

1-1-2005

## **La virginidad cuestión de honor en la obra Crónica de una muerte anunciada de Gabriel García Márquez**

Erika Chamorro Díaz  
*Universidad de La Salle, Bogotá*

Follow this and additional works at: [https://ciencia.lasalle.edu.co/lic\\_lenguas](https://ciencia.lasalle.edu.co/lic_lenguas)

---

### **Citación recomendada**

Chamorro Díaz, E. (2005). La virginidad cuestión de honor en la obra Crónica de una muerte anunciada de Gabriel García Márquez. Retrieved from [https://ciencia.lasalle.edu.co/lic\\_lenguas/1020](https://ciencia.lasalle.edu.co/lic_lenguas/1020)

This Trabajo de grado - Pregrado is brought to you for free and open access by the Facultad de Ciencias de la Educación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Licenciatura en Español y Lenguas Extranjeras by an authorized administrator of Ciencia Unisalle. For more information, please contact [ciencia@lasalle.edu.co](mailto:ciencia@lasalle.edu.co).

**LA VIRGINIDAD ¿CUESTION DE HONOR? EN LA OBRA CRONICA DE  
UNA MUERTE ANUNCIADA DE GABRIEL GARCIA MARQUEZ**

**ERIKA CHAMORRO DIAZ  
CÓDIGO 23982225**

**UNIVERSIDAD DE LA SALLE  
FACULTAD DE LA EDUCACIÓN  
DEPARTAMENTO DE LENGUAS MODERNAS  
BOGOTÁ D. C.  
JUNIO 2005**

**LA VIRGINIDAD ¿CUESTION DE HONOR? EN LA OBRA CRONICA DE  
UNA MUERTE ANUNCIADA DE GABRIEL GARCIA MARQUEZ**

**ERIKA CHAMORRO DIAZ  
CÓDIGO 23982225**

**DIRECTOR:  
LIC. CLODOMIRO SILVA**

**UNIVERSIDAD DE LA SALLE  
FACULTAD DE LA EDUCACIÓN  
DEPARTAMENTO DE LENGUAS MODERNAS  
BOGOTÁ D. C.  
JUNIO 2005**

**" Ni la universidad, ni el asesor  
son responsables de las ideas  
expuestas por el graduando"**

**Artículo 95 del Reglamento  
Estudiantil**

## AGRADECIMIENTOS

A Dios por permitirme la gran experiencia de interactuar abiertamente con las palabras aprendiendo de ello el valor inconmensurable de la escritura.

Mis más sinceros agradecimientos al profesor Armando Granda y Guillermo Espinosa por su disposición, apoyo al prestarme su valiosa colaboración y brindarme la oportunidad de llevar a cabo este proceso.

A todas las personas que de una u otra manera aportaron su sabiduría y experiencia para alcanzar esta meta.

## DEDICATORIAS

A Dios mi hacedor, maestro y guía espiritual  
quien permitió culminar este gran  
logro en mi vida.

Al ser que más amo "mi madre" Cecilia Díaz  
por su apoyo incondicional,  
y por ser el modelo a seguir en mi vida.

A mis hermanos quienes han brindado  
lo mejor de sí mismos para el logro de esta  
gran meta.

## TABLA DE CONTENIDO

	PAGINA
INTRODUCCIÓN	7
MARCO TEÓRICO	10
1. CONCEPTO DE NOVELA	10
1.1 La Novela Universal	10
1.2 Evolución Histórica	11
1.3 Los Grandes Temas de la Novela	12
1.4 Clases de Novela	13
1.5 La Narrativa Colombiana	19
2. BIOGRAFIA GABRIEL GARCIA MARQUEZ	23
3. CRÓNICA DE UNA MUERTE ANUNCIADA	28
4. LA SEXUALIDAD FEMENINA EN LA OBRA	29
4.1 Hacia una conceptualización de la virginidad	29
4.2 Hacia una conceptualización del honor	35
4.3 Implicancias del código de honor vigente	39
4.4 Relación entre virginidad y honor en la obra	44
5. LA INFLUENCIA DE LA TRADICIÓN	46
5.1 El sistema patriarcal: antecedentes históricos e influencia	46
5.2 Las representaciones sociales del sistema patriarcal en la novela	53
5.3 La condición de la mujer y el mandato social	59
5.4 La desmitificación del sistema patriarcal en la obra	62
HALLAZGOS	69
CONCLUSIONES	70
BIBLIOGRAFÍA	71

## INTRODUCCIÓN

Los antecedentes de las mujeres que han sido víctimas de tradiciones arraigadas y machistas, se pueden ver con claridad en algunas tribus de África. Las sociedades comenzaron a practicar pruebas de virginidad para garantizar la castidad de la novia, prueba que es una inspección brutal por parte del padre, de la madrina, o el marido, quienes de no quedar satisfechos podrían condenar a muerte a la mujer. Como la prueba tenía márgenes de error; fue inventado un método que garantizaba la virginidad: la infibulación para evitar tentaciones placenteras.

El respeto a las mujeres vírgenes y el grado de mitificación de este concepto ha llevado a que en virtud de mantener el imperativo de la virginidad, toda una sociedad vigila y castiga, ya sea con el desprecio, ya sea con la marginación. Por eso, en estas sociedades, una mujer que cede ante el sexo no legalizado pone en juego no sólo su reputación, sino también la de su núcleo familiar.

Los matrimonios precoces en épocas anteriores respondían a razones de orden económico e ideológico, por un lado, la familia conseguía desembarazarse del deber económico de manutención; además cuanto más joven se casara, mayor sería su descendencia. Por otro lado, el riesgo para el honor familiar se reduciría traspasando la responsabilidad de la mujer a la nueva familia.

Si bien hoy en día puede ser impensable un crimen para castigar la ausencia de virginidad en la novia, se conoce que en algunas comunidades rurales de Colombia fue practicada la prueba de virginidad hasta aproximadamente los años 80 del siglo XX, o sea, hasta hace escasamente veinticinco años, algunos indígenas del occidente de Caldas, hacían sentar a la novia sobre una mesa bajo la cual se encendía un fuego mezclando ají y yerbas picantes, la novia debía evitar las lágrimas ya que estas eran síntomas de que ya no eran virgen.

La virginidad como cuestión de honor suele ser un tema recurrente en la literatura contemporánea. Tal es el caso de **Crónica de una muerte anunciada** de Gabriel García Márquez, en donde salen a relucir valores aún vigentes en nuestra cultura latinoamericana, tales como el honor y la honra familiar, el culto a la virginidad, y el ejercicio del poder sexual en relación con el género. Allí queda expuesta la virginidad como una cuestión de honor, de manera coherente.

Esta temática se presenta como una revelación sobre la violencia que suele ser ejercida en nombre del honor. Es más, en esta obra, el honor de una familia llega al punto límite de cobrarse una vida, realidad que se hizo presente y que muchos dicen es la fuente de inspiración de Gabriel García Márquez. El hecho ocurrió un 22 de Enero de 1951 en Sucre Colombia, ese día Cayetano Gentile

Chimento moría a manos de Víctor Chica Salas como causante de la deshonra de la hermana de éste, Margarita descubierta la noche de bodas por su marido, Miguel Reyes Palencia, que, por esta razón la devolvió a su madre esa misma madrugada.

De una manera singular, el autor incorpora, en la obra referida, el discurso silenciado de las mujeres, a partir de la representación ficticia de la vida doméstica, que es el espacio de acción de la mayoría de las mujeres latinoamericanas. De esta manera, emerge la voz de una mujer que representa a millones de mujeres que se encuentran en idéntica circunstancia, a pesar de haber vivido en tiempos históricos no coincidentes.

El sistema patriarcal ha instituido la inferioridad de la mujer mediante la legislación, la institución de la autoridad del padre sobre la de la madre, el sometimiento de la mujer a la voluntad masculina, entre otras cosas. El resultado de esto es una sociedad cargada de prejuicios, represora, que oficia como custodia de la transmisión de los valores morales válidos.

Teniendo en cuenta las cuestiones precedentes, en esta tesis se abordará el tema de la virginidad en la obra. Este análisis se concentrará en exponer de qué manera en **Crónica de una muerte anunciada** queda desmitificada la virginidad de la mujer en tanto elemento de dominación sexual, presente en la historia del mundo occidental y de la tradición judeo-cristiana, y difundida en América Latina por medio del discurso religioso.

Es importante al justificar esta investigación tener en cuenta que nuestra educación actual está orientada hacia la humanización y el desarrollo y que ésta no se concibe sino se fundamenta en el dominio de las diversas áreas del conocimiento, para ello se debe tener acceso a oportunidades que posibiliten este proceso como es específicamente el dar un análisis de un tema como es la virginidad en la mujer; para ello se encontró en la novela **Crónica de una Muerte Anunciada** de Gabriel García Márquez la coyuntura propicia tendiente a facilitar la libertad de expresión al poder registrar sobre el papel de una manera clara, sencilla y precisa un análisis particular sobre el tema escogido tomando como base mi proceso educativo.

Como eje central y decisivo en la muerte de Santiago Nasar fue la pérdida de la virginidad de Ángela Vicario, virginidad que va ligada estrechamente al honor propio, familiar y al honor de un pueblo, honor que en los hombres va ligado a una serie de acciones que siempre serán de orgullo, pero nunca de desvergüenza. Lo anterior es el impulsor para el análisis de la presente investigación.

Por eso la razón de ser de este proyecto es derrumbar mitos, a la mujer se le debe apreciar por su capacidad, su inteligencia, su dignidad, más que por un estado físico como lo es el de la virginidad.

Considero que una ventaja de este proyecto es inculcar en otros la necesidad de escribir, por que a través de ella tenemos la gran oportunidad de instruir; así como responder en forma directa y efectiva el reto transformador de la sociedad actual que pide mejor educación, pues no se puede desconocer la enorme importancia que la palabra escrita tiene en la elevación del nivel cultural de los pueblos.

Por otro lado como objetivo general se analizará La virginidad como una cuestión de honor y sus implicancias sociales en la obra ***Crónica de una muerte anunciada*** , y como objetivos específicos se indagará sobre los aspectos psicosociales de la época en la cual se desarrolló la novela, se propondrá una definición de los conceptos de Honor y Virginidad, a partir de las relaciones entre estos términos que se presentan en la obra, así como se determinará la influencia, en la obra, del sistema patriarcal que ha instituido y sostenido férreamente la inferioridad de la mujer a lo largo de los siglos.

Con el fin de cumplir los objetivos propuestos, se seguirá para tal efecto el diseño metodológico de investigación el cual se direccionará inicialmente con la recolección de datos, teniendo claridad en que esta será la estrategia de investigación, el enfoque se hará en los diferentes escritos que se han hecho sobre la novela ***Crónica de una Muerte Anunciada***. Se le dará importancia a las citas textuales de la obra que tengan relación con el tipo de análisis que se estará haciendo.

Las fuentes específicas de recolección de información son: la consulta en Internet y visitas a Bibliotecas Públicas y Privadas. La información seleccionada será estudiada cuidadosamente en compañía y bajo la supervisión del asesor, para finalmente recopilar los datos obtenidos y de allí presentar este proyecto de grado.

Se abordará la recurrencia del tema en otras obras de García Márquez, como por ejemplo *Cien años de soledad*. No se concentrará en un análisis comparativo de la obra, sino en la forma en que es abordada la cuestión en cada una de ellas, tratando de establecer los posibles puntos de acuerdo y de divergencia.

Luego del análisis propuesto, se extraerán las conclusiones que se deriven del mismo, dando así respuesta al problema que se abre con el gran interrogante de esta investigación: **¿La Virginidad es una cuestión de honor? con implicancias sociales?**

## MARCO TEÓRICO

### 1 CONCEPTO DE NOVELA

El término novela procede del latín *novellus*, 'nuevo'; las cosas nuevas las nuevas historias. Es un relato extenso, generalmente en prosa, de un asunto ficticio o real que involucra un conflicto y un desarrollo o desenlace. En la novela unas veces prevalece la imaginación, en otras la narrativa del autor, así como procede de la epopeya y del romance en prosa. Las primeras novelas provienen de Egipto y otros estudiosos afirman que se trata de los cuentos del príncipe Genji (Genji Monogatari), novela escrita en el siglo XI en la corte japonesa. *Metamorfosis* y el *Satiricón*, son parte de las novelas latinas más reconocidas.

La novela como todo texto narrativo relata, cuenta una serie de hechos, recrea una diégesis. En este sentido la experiencia del hombre se convierte en la fuente donde el novelista otea a la cacería de hechos, de impresiones, de situaciones novelables. De ahí que se presenten tantos cruces, tantos encuentros y desencuentros entre novelistas e historiadores: al fin y al cabo ambos se alimentan de la misma fuente. Sin embargo, la elaboración de dicho material en la novela asume caracteres especiales. La estructura de la novela hace que así ocurra. La historia en la novela debe ser contada por un sujeto o narrador; el contenido narrativo debe ser organizado bajo la forma del relato. El plano de la historia, el plano de la narración y el plano del relato: tres planos diferentes y una misma realidad textual.

#### 1.1 La Novela universal

Término procedente del italiano novella (derivado a su vez del latín nova: noticias) con el que se denomina en aquel idioma un relato de ficción intermedio entre el cuento y el romance o narración extensa. La palabra "novela" que en el castellano del siglo del oro mantuvo su acepción original de relato breve (en este sentido la utiliza Cervantes en el título de sus Novelas Ejemplares), posteriormente servirá para designar la narración extensa (correspondiente al italiano romance y al francés roman), mientras que el relato breve será denominado novela corta.

Dada la gran diversidad de modelos que presenta la mencionada narración extensa a lo largo de la historia, es difícil elaborar una definición precisa y omnicomprendiva de la novela. Esta dificultad se incrementa por el hecho de su confluencia (o asimilación de elementos y técnicas) con otros géneros como la epopeya, la lírica, el drama.

Una posible aproximación de la definición de novela sería entonces que es el resultado de la evolución de la poesía épica, evolución impuesta por la vida moderna que se ha desinteresado de los grandes relatos heroicos en verso, y desea, en cambio conocer aspectos de la vida real, resaltados de una manera más sencilla. Es fundamental, pues para la narración de la acción o serie de episodios que se suceden a través del tiempo. Actualmente se han mezclado a la novela tantos elementos subjetivos (líricos) y dramáticos que le han impreso un acento propio, profundo y personalismo. Además, la novela es el género literario que más cantidad de elementos psicológicos ha absorbido.

## **1.2 Evolución histórica**

Las primeras muestras conocidas de novela se producen en Grecia y Roma entre los siglos II a de C y III d de C. se han clasificado en cuatro tipos básicos: novelas de viaje fabuloso, novelas amorosas, novelas satíricas y novelas bizantinas o de reencuentro. El esquema en estas novelas griegas es similar en muchas de ellas: encuentro de una pareja de jóvenes (enamoramiento, boda, fuga), separación (en un viaje arriesgado a causa de naufragios y piratas), reencuentro de los enamorados (que han sido fieles a pesar de las dificultades) y final feliz. En estas novelas están ya diseñados los componentes básicos del género (espacio, tiempo, personajes, ambientes, diálogos, etc.), y en sus autores hay conciencia clara del cometido del mismo.

La narrativa medieval ofrece junto a relatos de novela corta, nuevos modelos de narración extensa, como la novela caballerescas y la sentimental. En el Siglo de Oro, aparte de la novela caballerescas y sentimental que siguen captando el interés de los lectores surge la novela pastoril, la novela picaresca, que se ve notablemente influenciada por la reedición de el asno de oro, de Apuleyo y por obras de Luciano, que inciden también en la narrativa de Rabelais (Garantúa y Pantagruel), y la novela morisca, restringida a España (Historia del Abencerraje y de la hermosa Jarifa). También surgen los anatemas de Melchor Cano, Luis de Granada y Arias Montano contra la perniciosa influencia de las novelas caballerescas en jóvenes y mujeres. Partiendo de esta realidad, Cervantes con su parodia de los libros caballerescos va a crear la novela moderna, superando las deficiencias del modelo parodiado, con una estructura episódica, según un propósito fijo premeditadamente unitario y de acuerdo con el principio de la "consonancia" y "verosimilitud".

En el siglo XVIII nace en Francia la novela de análisis psicológico y de crítica de valores religiosos y morales de tipo tradicional (Cándido de Voltaire; Justina de Sade), en concordancia con lo que sucede en la gran novela inglesa de la época (Viajes de Gulliver de J. Swift El Vicario de Wakefield Robinson Crusoe de Daniel Defoe), mientras en España apenas hay muestras del género y son de escaso valor: Fray Gerundio, del P. Isla; Eusebio, de P Montengón, etc. A finales de siglo aparecen unas novelas cargadas de un sentimentalismo

melancólico que preanuncian la sensibilidad de romántica: Obras de S. Richardson (Pamela), B. de Saint Pierre (Pablo y Virginia), Goethe (Werther).

En el siglo XIX aparece una multiuniforme y rica producción de novelas a partir del romanticismo: novela histórica, psicológica, poética, social. Pero es con el realismo y naturalismo cuando se logra una perfección técnica, desconocida desde Cervantes y una creación de personajes y mundos de ficción de una gran complejidad en autores como: G. Flaubert, H. Balzac, Stendhal, E. Zola, B. Pérez Galdos, Clarin, Ch. Dickens, L. Tolsti, F. Dostoievski, etc.

En el siglo XX se desarrolla una profunda transformación en las técnicas narrativas relacionadas con el tratamiento de la secuencia temporal, la ruptura del orden interno de la fábula, los análisis de los distintos estados y estratos de la conciencia y del inconsciente, el entrecruzamiento de diversos niveles de lenguaje, el uso de técnicas procedentes del cine (yuxtaposiciones, acumulación, narración en paralelo, flash-back, etc.), de la estructura musical, etc. Los grandes propulsores de esta transformación han sido: J. Joyce, W. Faulkner, M. Proust, F. Kafka, V. Woolf, J. Cortazar.

### 1.3 Los Grandes Temas de la Novela

En la actualidad se considera la novela como el genero mayor de la narrativa. La novela se ha transformado, en el curso de los últimos siglos, sobre todo a partir del siglo XIX, en la forma de expresión literaria más importante y más compleja de los tiempos modernos. Esto debido a que se ha ampliado continuamente el dominio de su temática, interesándose por la sicología, por los conflictos sociales y políticos y ensayando nuevas técnicas narrativas y estilísticas. Así pues, la novela se ha convertido en la actualidad en el estudio del alma humana y de las relaciones sociales, en reflexión filosófica, en reportaje, o en testimonio polémico.

En el siguiente cuadro se muestra claramente algunos autores representativos de la novela con el correspondiente tema que trata en sus novelas

Autores	Temas
Con Cervantes (1547-1616)	La aventura
Con Samuel Richardson (1689-1761)	El interior del hombre
Con Laurence Sterne (1713-1768) y Denis Diderot (1713-1784)	El juego
Con Honorato Balzac (1799-1850)	El hombre en la historia

Con Flaubert (1821-1880)	Lo cotidiano
Con León Tolsti (1828-1910)	Lo irracional del hombre
Con Marcel Proust (1871-1922)	El tiempo pasado
Con Thomas Mann (1875-1955)	Los mitos que dirigen nuestros pasos
Con James Joyce (1882-1941)	El tiempo presente
Con Franz Kafka (1883-1942)	La fusión de sueño y realidad
Con Robert Musil (1880-1942) y Hermann Broch (1886-1951)	La novela como síntesis intelectual

#### **1.4 Clases de novela**

##### **Novela bucólica**

Llamada también pastoril. Escrita con tono de sencillez e inspiración casta. En ella se idealizan personajes y ambiente. Longo (griego), en el siglo III d de C. escribió dafnis y Cloe, que es el modelo de estas novelas en las cuales se describen los tiernos amores de dos pastores que viven en una naturaleza benigna y suave.

##### **Novela bizantina**

Tipo de novela que surge en el periodo Alejandrino de la literatura griega, caracterizada por la acumulación inverosímil de aventuras y episodios, viajes y naufragios, hallazgos y desapariciones. Cervantes cultivo este genero en su obra Trabajo de Perciles y Segismunda.

##### **Novela satírica**

Debemos a la antigüedad clásica el modelo de la novela satírica. En Roma, Petronio, el famoso arbitro de la elegancia, contemporáneo de Nerón, describe en su novela Satiricón los más íntimos detalles de la corrompida sociedad romana.

##### **Novela picaresca**

Refiere la vida pintoresca de los truhanes, hampones, tahúres, vagabundos, en una palabra: pícaros. Algunos críticos dicen que este tipo de novela surgió como una energética reacción del espíritu español realista contra el falso idealismo caballeresco pastoril. Otros afirman que nació de una sociedad en la que se habían multiplicado los vagos y los desocupados. Estas novelas abundan en España en los siglos XVI y XVII. En ellas el pícaro, al narrar su

propia vida, se venga de los poderosos que lo han maltratado y despreciado, contando sus defectos y sus debilidades, por eso estas novelas son autobiográficas y satíricas. Sobresalieron en este género: la obra "Lazarillo de Tormes" sin autor reconocido; Quevedo con "La Vida del Buscón"; Mateo Alemán con "Guzmán de Alfarache".

### **Novela aventuras**

Al personificarse los cantares de Gesta de la Edad Media, dieron la novela de caballerías (de aventuras). Se caracterizan por extensas narraciones cuyo protagonista es un personaje que profesa el ideal caballeresco, es decir, que dedica su existencia a la defensa de la justicia y al amparo de los débiles y desvalidos. De fines de Edad media son los primeros textos de la famosa novela Amadís de Gaula, que en redacción que hoy se conoce data de los primeros años del siglo XVI y aparece firmada por García Ordóñez de Montalvo. Amadís, caballero sin miedo y sin tacha, vence a sus enemigos, encomendándose a su amada Oriana. Amadís y Oriana se han deshumanizado: son arquetipos, esquemas ideales. Representan al ser humano no como es sino como debiera ser.

### **Novela gótica**

Se cultivó en el siglo XVIII se caracteriza por el eclesiastismo romántico y lo arquitectónico: ruinas, iglesias, monasterios, etc. pertenece a un tipo de relatos de misterio y de terror, cuya intriga se desarrolla en un viejo castillo gótico, en el suceden acontecimientos extraños e inquietantes. Elementos esenciales de esta novela son la situación angustiosa del protagonista (una joven en grave riesgo), el amor y una atmósfera de misterio, potenciada por la intervención de seres fantásticos o espeluznantes que provocan la ansiedad y el terror. Algunas obras de este tipo de novela son: Longsword, conde de Salisbury, de Thomas Leland.

### **Novela Intelectual**

Este tipo de novela se dio especialmente en los años veinte y aún sigue vigente como principal herramienta para adquirir conocimientos sobre nuestro entorno, nuestros orígenes, sobre el hombre sobre la vida misma. La novela intelectual se dirige a un tipo de lectores específicos que están culturalmente por encima del nivel medio.

Para que una novela sea intelectual no es necesario que en ella se discutan temas muy elevados, lo importante es que la visión que esta nos da del mundo sea extensa, compleja, sabia e inteligente, y prestando especial atención que la intelectualidad no sea sinónimo de aburrimiento.

Los autores de mayor renombre en esta novela son: Pérez de Ayala con La Pata de la Raposa, Musil con El Joven T rless, Virginia Woolf con El Cuarto de Jacob. Giuseppe Tomasi de Lampedusa con El Gatopardo.

### **Novela histórica**

El relato novelesco que gusta de la sucesión de episodios de tipo histórico es característico de la época romántica. La novela histórica versa sobre argumentos o temas reales, sucedidos en el pasado con respecto a la época en que se escribe. Se dice que la mejor historia de Roma esta en la novela Quo Vadis de Enrique Sienkiewicz. Por la serie de novelas históricas de Walter Scott pasa toda la historia de Inglaterra Medieval, por los Episodios Nacionales de Benito Pérez Galdós, desfila la historia de España, con tanta veracidad como la historia misma. Y es al italiano Alejandro Manzoni a quien se debe su novela Los Novios, una de las primeras y mejores exposiciones sobre la novela histórica a mediados del siglo XIX.

### **Novela policíaca**

Es un tipo de relato en el que se narra la historia de un crimen, cuyo autor se desconoce y en el que, a través de un procedimiento racional, basado en la observación e indagación (llevada a cabo, normalmente por un detective), se logra descubrir al culpable o culpables.

En el desarrollo posterior de este subgénero narrativo inaugurado por Edgar Allan Poe, se mantendrá en lo esencial, este esquema de novela (crimen inexplicable a primera vista, investigación sobre el caso, solución del mismo), la cual presenta como característica más sobresaliente la técnica del relato a la inversa, ya que empieza por el final de la historia y se encamina hacia el inicio de la misma.

La novela policíaca es fuertemente racional, conllevando siempre a la resolución de un problema. Desde el psicoanálisis siempre existirá la encrucijada, el que se debe hacer para escapar del laberinto. La novela policíaca invierte su tiempo en el estudio de los hechos en aras de la verdad

Se podría decir que la novela policíaca es definitivamente una novela de imaginación la cual tiene como finalidad la recreación del lector , que hoy en día llega a tatuar nuestra propia realidad.

Entre los cultivadores más notables de la novela policíaca, figuran los británicos: A. Conan Doyle creador del detective privado Sherlock Holmes: Las aventuras de Sherlock Holmes 1892, Agata Christie que configura al detective Hercules Poirot: El misterioso caso de Styles, 1921, El asesinato de Rogelio Ackroyd 1926.

## **Novela sentimental**

La iniciación plena de estas novelas corresponde al romanticismo, pero fueron los novelistas ingleses del siglo XVIII quienes imprimieron este carácter a la novela aun cuando exageran presentando asuntos excesivamente tiernos y lacrimosos: Samuel Richardson en sus obras Pamela y Clarisa presenta un tema que gira entorno a las desgracias amorosas de dos señoritas. El mismo tema sentimental tiene la novela popular de Bernardino de Saint-Pierre, Pablo y Virginia, que cuenta el amor de dos niños educados en plena naturaleza, en una isla lejana.

En la novela romántica se exalta la naturaleza, el amor, la ingenuidad, la pasión, así como aísla al lector de su ámbito normal para transportarlo a uno de fantasía.

## **Novela psicológica**

Describe sobre todo los conflictos espirituales, es decir, psicológicos. Las reacciones espirituales de los personajes, que son analizados minuciosamente, bien siguiendo el hilo de sus pensamientos (monólogos), o bien transcribiendo aquellos textos –diarios íntimos, cartas (novela epistolar), etc. – que se suponen escritos por dichos personajes.

Las primeras grandes novelas psicológicas se deben al escritor ruso Dostoievsky y al francés Stendhal. La novela psicológica nos brinda abundantes ejemplos de realismo subjetivo. El escritor psicológico se desdobla. Tiene frialdad para observar el panorama interior de sus criaturas.

## **Novela de costumbres**

La observación de la realidad, el realismo descriptivo minucioso da origen a la llamada novela de costumbres. En estas se presentan conductas humanas de personajes y tipos analizados en su contexto histórico y entorno social, como representantes significativos de un grupo humano y de su esquema de valores en el marco de una sociedad concebida como totalidad.

La novela costumbrista tiene una gran significancia, ya que acostumbró a los prosistas a mirar a su alrededor y que con sus palabras en el papel reflejaran lo que sus ojos habían visto.

De un lado, la novela costumbrista hereda del romanticismo la figura idealizada del campesino, de otro, pese a su fin didáctico y moralizante, pone en la mira con entusiasmo patriótico las notas distintivas de la nacionalidad. Se destacan autores como José María Vergara y Vergara con su obra *Olivos y aceitunos todos son unos* (1868) y José María Samper con novelas como *Martín Flórez* (1866) y *El poeta soldado* (1880). Pero quizás las novelas que mejor muestran

el modo particular como el género asumió la línea costumbrista en Colombia son las de Eugenio Díaz y Luis Segundo de Silvestre: *Manuela* (1866) y *Tránsito* (1886) respectivamente. La primera todavía impregnada de un romanticismo emotivo; la segunda mucho mejor estructurada, con un tratamiento mucho más artístico de los cuadros de costumbres, con un trama clara y un hondo sentido humano en sus personajes, aparte de su valor documental.

Entre las novelas de costumbres hay algunas de gran valor como las de Dickens, casi todas las novelas españolas de ese tipo y muchas americanas como Don Segundo Sombra.

### **Novela realista y novela naturalista**

La observación de la vida conduce a un predominio cada vez mayor de los elementos descriptivos que da lugar a la llamada novela realista. Unas veces esta observación es superficial, atenta solo a lo pintoresco, como en el costumbrismo. Otras veces, en cambio, aspira a captar el secreto que envuelve a una cosa o un ser.

La novela realista estuvo muy en boga en la segunda mitad del siglo XIX. Su modelo podría ser la Comedia Humana de Honorato de Balzac, es importante recordar que Balzac, para distraerse después de su agotadora jornada de trabajo, salía a pasear por París, elegía a un desconocido y lo seguía, fijándose bien en todos los detalles, para tratar de adivinar su nombre, profesión carácter, familia, gustos, domicilio...

El novelista de este género es un observador natural y además de ello experimenta. Balzac utiliza una comparación con las ciencias naturales *"He visto, que desde ese punto de vista, la Sociedad se parece a la Naturaleza. ¿Es que la sociedad no convierte al hombre, según los medios en que su acción se desarrolla, en tantos hombres diferentes como especies hay en Zoología?. Las diferencias entre un soldado, un obrero, un administrador, un abogado un vago, un sabio, un político, un comerciante, un marino, un poeta, un pobre, un sacerdote, son, aunque más difíciles de percibir, tan considerables como las que distinguen al lobo, el león el asno, el cuervo, el tiburón el cordero, etc. Existen y existirán en toda época Especies Sociales como especies Zoológicas."*<sup>1</sup>

La más extrema evolución de la novela realista recibe el nombre de naturalismo, el cual además subraya los aspectos más bajos y vulgares de la realidad.

---

<sup>1</sup> Honorato Balzac. Introducción a la Novela Contemporánea, Pág. 27

La novela realista había tomado para sí algo importante como psico-físico y de todas las circunstancias sociales para comprender la conducta de los individuos. El naturalismo avanza un poco más en esto asegurando que la fisiología, el medio ambiente y la herencia son factores determinantes en la conducta

El creador del naturalismo fue el francés Emilio Zola (1840-1902), quien pretendía hacer de la novela una observación científica y experimental de la humanidad, hasta el extremo de que sus personajes solo se mueven por impulsos fisiológicos. Con ello se consigue un arte descarnado y brutal. Con el naturalismo la literatura se puebla de borrachos, de vagabundos, prostitutas, chusma, pueblo maloliente. Tabernas, pocilgas, etc. son el escenario de las trifulcas, palizas y amores sucesivos. No hay en el naturalismo deformación grotesca sino copia fotográfica de una triste realidad que no es toda la realidad. Los escritores realistas abandonan los temas fantásticos y extraordinarios de los románticos y trataron asuntos basados en la realidad, hechos cotidianos ambientados en lugares que el escritor conocía bien.

### **Novela biográfica**

Es una modalidad de la nueva literatura. Esta revoluciona la técnica de la biografía histórica. Toma los grandes hombres o héroes como seres corrientes y los lleva desde la cuna hasta la cima de la gloria y luego hasta la tumba. Sus más calificados representantes son: André Maurois, Stefan Zweig, Emil Ludwing.

### **Novela de tesis**

Es la que presenta conflictos o problemas de orden: religiosos, políticos, sociales, etc. Florece especialmente en el último tercio del siglo pasado con Pérez Galdos -obras de tesis social y religiosa-, con Juan Valera -obras de tesis psicológica-, y con Alarcón -obra de carácter social-.

Es novela de tesis porque predomina la idea sobre la acción y generalmente hay un propósito docente y hasta polémico: el autor combate por sus ideas y mueve de capricho sus personajes para llegar a resultados preconcebidos.

### **Novela Poética**

La ruptura de la lógica y del sentido común son características esenciales de esta clase de novela, la cual presenta también una serie de ventajas de posibilidades narrativas que nos acerca a una visión subjetiva. En gran medida se ocupa del descubrimiento del yo interno, dejando en el lector un sabor de asombro, de desconocimiento por su novedad.

Lo poético siempre se encontrará en la búsqueda incesante de lo que hay más allá, el cual se puede encontrar también en la vida diaria. Arnold Bennet lo

manifiesta de la siguiente manera “Toda escena, incluso la más común, es maravillosa sólo con que uno se aparte de la rutina y la contemple como si fuera por primera vez. El novelista debe cultivar esa facultad de ver las cosas sencillamente, ingenuamente como un niño o un loco que vivan cada momento en el presente sin recuerdos.”

La novela poética tiene un especial éxito, por la necesidad del lector de evadir su realidad en un mundo que ve cada vez más oscuro, aunque su mérito más grande es el acceso fácil de los valores poéticos a una gran población de lectores.

### **Novela actual**

La novela moderna asalta al lector como un conjunto de crisis de todo orden. La jovialidad y lo agradable aparecen como algo anticuado. Todas son novelas con problema. En muchas de ellas los hombres son representados como monstruos asquerosos, vulgares, esclavos atormentados y víctimas indefensas, negociantes arribistas, mentirosos y libertinos. La búsqueda de el sentido de la vida, es un problema para el personaje.

La novela actual se ocupa de toda clase problemas morales, sociales, es también portadora de contenidos netamente intelectuales, más consciente y menos espontánea. La novela de hoy no tiene limitaciones en cuanto a la magnitud de los hechos, las decisiones fundamentales. Por el contrario acude a todo lo que compone nuestra vida diaria, todo es tan real que se podría pensar que no existen escenarios creados por el autor sino observados por él.

El hombre, víctima de la administración del mundo, de los negocios, amenazado por el átomo y las crisis económicas, las guerras, arrojado en la maquinaria de un mundo casi totalmente trastocado y tecnificado, se vuelve cada vez en su interior mas sin patria, ese hombre común de hoy, ya no puede ser un hombre armónico o un héroe ideal. Ni siquiera tiene fuerzas para una gran pasión. Según los sociólogos, cada vez queda menos de realidad originaria y natural. Toda la actitud del hombre moderno respecto a la fe, a la ciencia, al sentimiento y a los valores se ha desplazado, complicado y diferenciado.

### **1.5 La Narrativa Colombiana**

Hacia finales del siglo XIX, en concordancia con lo nuevos vientos que se respiraban en Hispanoamérica, se produce una reacción en la novela colombiana contra el regionalismo y el naturalismo. Se pueden apreciar así dos tendencias: una de tipo escapista que, de alguna manera, significa un retorno hacia ese romanticismo lírico y ensoñador de antaño. La mayor parte de esta producción literaria es desdeñable a excepción de la novela de José Asunción Silva: *De Sobremesa* (1925). Otra línea es la que siguen autores como José

María Rivas Groot y Clímaco Soto Borda, en la que, si bien no hay desprendimiento de las maneras y aires modernistas, hay en cambio una especie de retorno a los espacios y gentes corrientes y a los temas locales.

Esta línea concreta otro ideal: la crítica social, sólo que con un arma más sofisticada que el escapismo inicial: la ironía y la sátira. Son los casos de las novelas *Pax* (1907) de Rivas Groot y Lorenzo Marroquín, y *Diana cazadora* (1915) de Clímaco Soto Borda. *Pax* es una novela en clave que denuncia de manera satírica los defectos y desastres de un país recientemente destrozado por la llamada *guerra de los mil días*, que es como el culmen de la demencia política y social que vivió el país a lo largo del siglo XIX. Produjo resquemores y críticas encontradas, pero tiene el mérito de haber calado en la conciencia nacional a través de la caricaturización de personalidades públicas y del sostenido interés dramático que despiertan sus personajes.

En ese mismo ambiente bogotano de comienzos del siglo XX, se escribe la obra de Soto Borda, de similares intenciones, pero escrita con mayor gusto y donde el humor alcanza una capacidad de crítica nunca antes vista en las letras nacionales (y que se hará más efectiva aún en el libro de cuentos del mismo autor: *Polvo y cenizas*) y en donde la descripción de la vida bohemia y de los bajos fondos sirve para ofrecer una visión urbana ya decantada, anticipadora de experiencias estéticas posteriores.

Un autor que podría calificarse de romántico tardío, se hace visible también durante este periodo. Se trata de José María Vargas Vila, cuya extensa obra de ficción lo llevará a traspasar las fronteras nacionales. Su romanticismo se evidenciará en el tratamiento de un tema recurrente: la mujer perseguida y violada por un artista o un religioso víctima de la desesperación. El fanatismo estético, la heroicidad del artista, los instintos primarios y otros motivos le servirán a Vargas Vila para promover una especie de ofensa a los valores burgueses en obras tan conocidas como *Aura o las violetas* (1889), *Ibis* (1917) o *Emma* (1898). Provocadora e incendiaria, la obra de Vargas Vila alcanzó gran popularidad, pero apenas sobrevive hoy como referencia de una singularidad sobredimensionada.

El siglo XX significa para Colombia la consolidación de su novelística a nivel internacional y el desprendimiento del género de sus lastres romántico-costumbristas para enrumbarse definitivamente hacia la modernidad. Cuatro hechos deben destacarse: el rotundo éxito extranacional, en la primera mitad del siglo, de la novela del escritor José Eustasio Rivera: *La vorágine*, el surgimiento de una tradición de *novela de la violencia*, la obtención del Premio Nobel de Literatura en cabeza de un novelista: *Gabriel García Márquez*, y la generación de toda una *novelística postmacondiana*, heterogénea y rica, que poco a poco se posiciona en Hispanoamérica y en el resto del mundo (un ejemplo claro de esta situación es el éxito de la obra narrativa del escritor Álvaro Mutis). Como se verá, estos hechos están íntimamente ligados, de

modo que también es posible hablar ya de una tradición del género, similar a la que se ha afirmado para el caso de la poesía.

*“Puede decirse, sin que la afirmación resulte exagerada, que si algo define a la novela colombiana del siglo XX es su relación implícita con diferentes estratos de violencia que actúan como polarizadores de la realidad en ella presentada”<sup>2</sup>*

Cuando García Márquez se daba a conocer, en 1947 la novelística colombiana acusaba una atmósfera de violencia que venía siendo una constante en el país, sacudido desde el siglo XIX por incontables guerras. Esa violencia se acentúa en 1948 con el estallido del “bogotazo”, desencadenado como protesta del asesinato del político liberal Jorge Eliécer Gaitán. Esto da lugar a lo que podemos llamar ciclo narrativo de la violencia.

*“Violencia, se supone, es siempre política, medio de opresión de la clase dominante ansiosa de mantener su poder a cualquier precio, y que sólo puede ser combatida por la contraviolencia desde abajo. En este sentido, Colombia sería país de violencia por excelencia, y su literatura sería y debería ser, por consecuencia, de violencia. Y es cierto que ésta ha dominado, en gran medida, el análisis literario de la literatura colombiana estos últimos años, sobre todo en el campo de la novela. Si preguntamos por el rasgo que mejor caracterizaría a la literatura colombiana y que más la distinguiría de las otras literaturas del subcontinente, muchos estarían de acuerdo en que sería la violencia. Sin embargo no hay que olvidar que el término violencia define un periodo concreto de la historia reciente del país, y lo mismo vale para literatura surgida de él. La violencia en sí, empero no ha desaparecido de la realidad, como lo puede comprobar cualquier lector de la prensa colombiana, ni de la literatura.”<sup>3</sup>*

Para la narrativa colombiana fue muy significativa la aparición, hacia 1949, del llamado “Grupo de Barranquilla” un circuito de escritores en el que figuraban Alfonso Fuenmayor, German Vargas, Álvaro Cepeda Samudio, García Márquez y el librero catalán Ramón Vinyes, mentor del grupo. La estancia de Cepeda Samudio en Estados Unidos hizo posible que el grupo entrara en contacto con la obra de novelistas como: E. Hemingway, W Faulkner, Caldwell, W Saroyan y V Wolf. De estos novelistas adoptaron nuevas técnicas y superaron así la atonía, el aislamiento y el anquilosamiento de las letras colombianas.

*“La novela colombiana contemporánea se ha visto enriquecida de manera muy sustancial por el aporte de una serie de escritores de gran habilidad técnica. El reconocimiento internacional de la obra de García Márquez (a partir de 1967) tuvo en Colombia como una de sus consecuencias la imitación- muchas veces intencional, buscada- del creador de Macondo. A ese momento inicial de*

---

<sup>2</sup> Teobaldo A. Noriega Literatura Colombiana Hoy Imaginación y barbarie. Pág. 147

<sup>3</sup> Karl Kohut, Literatura Colombiana Hoy Imaginación y barbarie, Introducción. Pág. 9

*imitación siguió la obra de un grupo heterogéneo de escritores que han buscado alterar de diversas maneras el hechizo del realismo mágico, desemejándose de la influencia garcía-marquiana. "Como es común en la narrativa de este período, la experimentación técnica no es tanto un objetivo en sí como una herramienta necesaria para la confección de un aparato literario más eficiente y de estructura más significativa."*<sup>4</sup>

Por otro lado Álvaro Pineda en su libro: *Del mito a la posmodernidad habla de La novela colombiana de finales del siglo XX* (Bogotá, Tercer Mundo, 1990), ofreciendo una estrategia muy eficaz de acercamiento a la reciente producción novelística colombiana. Se parte del hecho de que el panorama de la novela colombiana reciente puede resultar confuso y heterogéneo. Se asume la falta de herramientas críticas para afrontar esa heterogeneidad, así como la necesidad de atender nuevos órdenes y nuevas realidades, específicamente la manera sui géneris como se ha dado entrada a la modernidad en Colombia. Igualmente se asume el hecho de una fuerte tendencia de reacción al legado macondiano.

Pineda Botero hace una especie de corte sincrónico de nuestra narrativa (la producción de los años ochenta y noventa) y se percata de que en esa producción subsisten y cohabitan muy distintas formas de novelar: desde la recreación mitológica de los orígenes, hasta la novela urbana y posmoderna, pasando por la identidad regional, aún presente. La novela colombiana reciente contiene prácticamente toda la diacronía de la novela: reúne la gama que va del mito y la epopeya hasta las más atrevidas formas posmodernas. Frente a esta percepción, el autor acude a ocho categorías para poder ofrecer un corpus ordenado que guíe al lector y al estudioso de esta producción. La siguiente es la lista de esas categorías:

Las dos primeras categorías corresponden a literaturas "regionales", tensadas por su propia tradición y el ingreso a la modernidad. En la primera están incluidas las novelas de la Costa Atlántica y en la segunda, las novelas antioqueñas. El capítulo titulado "de la arcadia a la neurosis" es un intento por caracterizar la novela urbana, según el proceso de urbanización vivido en Colombia, tras la llamada violencia política y que pasa por varios momentos que son aprovechados por Pineda para caracterizar varias sub-categorías de este tipo de novela: el éxodo, el desarraigo, la ciudad asumida, los antiguos moradores, la estética de la fealdad y el exilio. Los tres capítulos subsiguientes asumen categorías menos tradicionales, relacionadas con ejercicios modernos de narrativa, tales como la utopía (y la antiutopía), la parodia y la puesta en abismo. El capítulo 7, se destina a reseñar novelas que asumen la relación: historia-literatura, y que constituyen un corpus bien significativo. El último capítulo, incluye las novelas que, de alguna manera, no responden a las otras

---

<sup>4</sup> Gilberto Gómez Ocampo. *Literatura Colombiana Hoy* Imaginación y barbarie. Pág. 226

categorías. Un ejemplo interesante de esta situación es la producción de Rafael Humberto Moreno Durán, que otros autores han calificado de posmoderna.

Finalmente, el libro de Pineda ofrece una rica bibliografía de la novela colombiana de la década de 1980. En su conjunto, se trata de una magnífica, seria y profunda aproximación al panorama más reciente de la novelística colombiana

## **2. BIOGRAFIA GABRIEL GARCIA MARQUEZ**

Escritor costeño (Aracataca, Magdalena, marzo 6 de 1927). Nacido en la casa de sus abuelos maternos, el coronel Nicolás Márquez, veterano de la guerra de los Mil Días, y Tranquilina Iguarán, Gabriel García Márquez, el primer hijo de Luisa Santiago Márquez y el telegrafista Gabriel Eligio García, vivió sus primeros ocho años con los abuelos. Las vivencias de esta primera infancia en Aracataca, entre una multitud de tíos y primos sobre la que reinaba el anciano coronel, quien había sido, entre otras cosas, testigo indirecto del colapso de la United Fruit Company y de los hechos que condujeron a la matanza de las bananeras en 1928, aderezadas con los relatos hiperbólicos y tremendistas de la cegatona abuela Tranquilina y la no menos ciega determinación de su tía Francisca, que tejió su propio sudario para dar fin a su vida, imprimieron una marca indeleble en su memoria, y acabarían formando parte de Cien años de soledad, novela que constituye un hito en la literatura latinoamericana del siglo XX.

García Márquez asistió al Colegio Montessori de Aracataca hasta la muerte de su abuelo el coronel, en 1936, cuando fue enviado al puerto fluvial de Sucre, en el departamento del mismo nombre, con sus padres, quienes decidieron matricularlo como interno en el Colegio San José, de Barranquilla, donde a la edad de 10 años ya escribía versos humorísticos, actividad que continuó luego en el colegio de los jesuitas de la misma ciudad. En 1940, gracias a una beca, ingresó al internado del Liceo Nacional de Zipaquirá. La lectura de los clásicos de la literatura lo consolaba, en su soledad, de un cambio de clima y entorno que le resultó traumático. Obtuvo el grado de bachiller en 1946 y regresó a Sucre, donde sus padres lo persuadieron para seguir la carrera de Derecho. Plegándose a la voluntad paterna, se inscribió en la Universidad Nacional en Bogotá al año siguiente. Entre sus profesores figuraba Alfonso López Michelsen, y entre sus condiscípulos Camilo Torres, "el cura guerrillero", con quien trabó amistad. El estudio de las leyes lo aburría, mientras que su vocación de escritor se consolidaba día a día; hacía tiempo venía trabajando en una extensa narración titulada "La casa", y Eduardo Zalamea Borda, editor literario del periódico El Espectador, publicó su cuento "La tercera resignación", saludando en su autor al nuevo genio de las letras colombianas.

El asesinato del líder liberal Jorge Eliécer Gaitán, el 9 de abril de 1948, y el subsecuente "Bogotazo" determinaron un nuevo cambio de rumbo en su vida.

La mayoría de sus libros y manuscritos se perdió en el incendio de la pensión donde vivía, y el cierre indefinido de la Universidad Nacional lo obligó a gestionar su transferencia a la Universidad de Cartagena, donde siguió siendo un alumno irregular. No llegó a graduarse. En Cartagena, el escritor Manuel Zapata Olivella le consiguió una columna diaria en el recién fundado periódico El Universal, en la que trató temas tan distantes entre sí como el acordeón y el helicóptero, la astrología y los mellizos, Joe Louis y los loros. A lo largo de su vida, García Márquez habría de distinguirse como excelente columnista.

### **El grupo de Barranquilla. Años de vagabundeo**

Por esos tiempos García Márquez anduvo con los escritores del Grupo de Barranquilla, entre los que se contaban Álvaro Cepeda Samudio, Alfonso Fuenmayor y Germán Vargas.

Al principio viajaba desde Cartagena cada vez que podía, regresando a la vera del padre espiritual del Grupo, Ramón Vinyes, erudito librero catalán y a su vez escritor y dramaturgo. Luego, gracias a una neumonía que lo obligó a recluírse en Sucre, cambió su trabajo en El Universal por una columna diaria, muy semejante, en El Heraldo de Barranquilla. A partir de enero de 1950, bajo el encabezado "La girafa", firmada por Septimus, en homenaje al introvertido personaje de La señora Dalloway, de Virginia Woolf, apareció la columna que le sirvió de pretexto para, a deshoras, escribir La Hojarasca (1955). Pasaba buena parte de las noches en el Japi Bar con los del Grupo y solía terminar en el Rascacielos, edificio de cuatro pisos ubicado en la Calle del Crimen [sic] que alojaba un prostíbulo, donde García Márquez -Gabo, como lo llaman sus amigos- tenía permiso de los propietarios para dormir un poco.

La columna de El Heraldo duró hasta finales de 1952, cuando se pi~rde, por algo menos de un año, la `pista de García Márquez. Críticos como Jacques Gilard sostienen que durante este lapso Gabo vendió enciclopedias en la Guajira, junto con Álvaro Cepeda. Más tarde, ese mismo año, reapareció trabajando en El Nacional de Barranquilla. En febrero de 1954 García Márquez volvió a Bogotá como reportero de planta de El Espectador, donde realizó, entre otras cosas, reseñas cinematográficas que lo convirtieron en el primer columnista de cine del periodismo colombiano, y el memorable reportaje a Luis Alejandro Velasco, un marineró colombiano que sobrevivió a un naufragio en alta mar; el producto de esta entrevista fue un reportaje por entregas que apasionó al país y que luego tomó forma de libro bajo el título Relato de un naufragio (1970). Con todo, su publicación suscitó la animadversión de los censores del régimen del general Gustavo Rojas Pinilla, por lo que las directivas del periódico decidieron que García Márquez saliera del país rumbo a Ginebra para cubrir la conferencia de los Cuatro Grandes, y luego a Roma, donde el Papa Pío XII aparentemente agonizaba. En la capital italiana asistió, por unas semanas, al Centro Sperimentale di Cinema. Enseguida viajó por Polonia y Hungría. En enero de 1956 se trasladó a París, donde, para su

sorpresa, descubrió que Rojas Pinilla había ordenado el cierre de El Espectador. En su reemplazo se lanzó en febrero El Independiente, con García Márquez aún en la nómina, pero dos meses más tarde el nuevo periódico corrió la misma suerte.

En una buhardilla de la Rue de Cujas, en el Barrio Latino, debiendo el alquiler de varios meses, empezó a trabajar en La mala hora (1962). La situación desesperada del escritor, paradójicamente, contribuyó en gran parte a dar forma a El coronel no tiene quién le escriba (1958), concluida en enero de 1957, originalmente un capítulo de La mala hora que adquirió vida propia.

Entretanto, gracias a su amigo Plinio Apuleyo Mendoza, García Márquez publicó varias colaboraciones en la revista caraqueña Elite. Mendoza se le uniría a mediados de 1957 en un viaje por la República Democrática Alemana, Checoslovaquia y la Unión Soviética. Los apuntes de aquel recorrido, publicados dos años después por la revista Cromos, constituyen un pormenorizado retrato de la vida cotidiana detrás de la "Cortina de hierro". En noviembre del mismo año pasó por Londres, donde esperaba pulir su inglés. Pero una carta de Plinio Mendoza, ahora editor ejecutivo de la revista Momento, cambió sus planes: le esperaban en Venezuela y tenía el tiquete aéreo en sus manos. Llegó a Caracas en Navidad, justo a tiempo para ser testigo de los últimos días de la dictadura del general Marcos Pérez Jiménez, sobre los que publicó varios artículos luego de la fuga del dictador, el 21 de enero de 1958. En marzo, García Márquez viajó a Barranquilla para contraer matrimonio con su novia de toda la vida, Mercedes Barcha. Irónicamente, dos meses después tuvo que renunciar, junto con Mendoza, a su trabajo en Momento, y asumir un extenuante cargo en Venezuela Gráfica, con poco tiempo para escribir.

Al colapso casi simultáneo de los regímenes de Pérez Jiménez en Venezuela y de Rojas Pinilla en Colombia, sucedió la caída de Fulgencio Batista y el triunfo de la Revolución Cubana. Su líder, Fidel Castro, organizó la campaña "Operación Verdad", invitando a periodistas extranjeros a la isla para contrarrestar la mala propaganda de las agencias noticiosas norteamericanas; Gabo estaba entre los invitados. Fue el comienzo de una importante relación con Cuba y de su amistad personal con Castro. Para entonces los planes de García Márquez incluían la fundación de una escuela de cine en Barranquilla. Sin embargo, el gobierno cubano había decidido abrir su propia agencia de noticias, Prensa Latina, bajo la dirección del argentino Jorge Masetti. García Márquez llegó a Bogotá con su esposa embarazada en mayo de 1959, para manejar, junto con su amigo Mendoza, la oficina de la agencia en Colombia. Rodrigo, su hijo, nació el 24 de agosto y fue bautizado por Camilo Torres. En 1960 estuvo seis meses en Cuba, y a comienzos de 1961 fue trasladado a la oficina de Prensa Latina en Nueva York. Cubanos emigrados lo amenazaban por teléfono, y alguna vez llegaron a apuntarle con un arma mientras se dirigía en automóvil a su casa en Queens.

A mediados del año reventó una crisis entre facciones políticas divergentes del gobierno cubano, en la que Masetti cayó en desgracia. En un gesto de solidaridad con él, García Márquez renunció a su cargo y, con su esposa e hijo, hizo un largo recorrido por el sur de los Estados Unidos que William Faulkner inmortalizara en sus novelas. Su periplo había de conducirlo hasta Ciudad de México, donde esperaba vivir de la redacción de guiones cinematográficos. En cambio, terminó trabajando por dos años en las revistas Sucesos y La Familia, del inversionista Gustavo Alatríste, como editor en jefe. En 1962, La mala hora recibió el Premio Esso de novela colombiana, aunque no vio forma de libro hasta 1966. El dinero del premio, sin embargo, sirvió para costear los gastos del nacimiento de su segundo hijo, Gonzalo, nacido el 16 de abril de 1962. Ese mismo año apareció el volumen de cuentos Los funerales de la Mama Grande. García Márquez renunció en octubre de 1963 para trabajar con la filial mexicana de J. Walter Thompson y, luego de unos meses, con la agencia publicitaria Stanton.

### **Cien años de soledad**

Todo parece indicar que luego de concluir La mala hora, García Márquez sufrió un serio bloqueo de sus facultades literarias. Hasta 1964 otros asuntos le impidieron dedicarse a la creación de literatura. El bloqueo terminó durante el trayecto de Ciudad de México a Acapulco, cuando, al volante de su Opel, tuvo la repentina visión de la novela que hacía tiempo se estaba gestando en su interior. La historia de las generaciones de los Buendía en el mundo mágico de Macondo, desde la fundación del pueblo hasta la completa extinción de la estirpe, constituiría un rescate de la historia por la conciencia mítica colectiva, y una extensa alegoría de la condición humana, del significado del tiempo y de la escritura como alquimia. De regreso en el Distrito Federal, escribiendo ocho y más horas diarias, mientras Mercedes se ocupaba de sostener el hogar, a lo largo de dieciocho meses en los que acumuló grandes deudas, García Márquez dio forma a Cien años de soledad (1967), que habría de significarle un éxito tan inmediato cuanto insospechado, con premios en Francia e Italia y récords de ventas en el mundo entero. El acoso de periodistas y editores no se hizo esperar, mostrándole a Gabo las hieles de la fama.

Como resultaba imposible vivir en esas condiciones, en octubre de 1967 partió con su familia para Barcelona, donde esperaba vivir de incógnito y preparar una novela acerca de un dictador latinoamericano. Barcelona era un núcleo no sólo cultural, sino de oposición intelectual al régimen franquista. Entre los muchos escritores expatriados residentes en la ciudad estaba el peruano Mario Vargas Llosa, con quien entretuvo amistad hasta su ruptura personal e ideológica en 1975. Con todo, el nuevo proyecto novelístico se fue prolongando; la composición de El otoño del Patriarca (1975), que habría de vender más de medio millón de ejemplares en los días que siguieron a su publicación, le tomó, en realidad, siete años. Hacia la mitad del trabajo, García

Márquez decidió recorrer de cabo a rabo el Caribe, para complementar su documentación.

Entretanto, en 1972 le fueron concedidos el Premio Rómulo Gallegos de novela y el Premio Neustadt, con sumas que donó, respectivamente, al venezolano MAS (Movimiento al Socialismo) y al Comité de Solidaridad con los Presos Políticos. García Márquez era miembro activo del Tribunal Bertrand Russell y, como diplomático independiente, en los años que siguieron abogó, al lado de Omar Torrijos, por el reintegro del Canal de Panamá a los panameños, y luego por la causa de los revolucionarios sandinistas en Nicaragua, junto con su amigo el novelista argentino Julio Cortázar. También se lanzó, junto a Felipe López Caballero, en la aventura de publicar la revista Alternativa, de corte socialista, que soportó las presiones de los sectores políticos tradicionales durante poco más de cinco años, hasta su cierre en 1980. Dos volúmenes de cuentos aparecieron en este período: La increíble y triste historia de La Cándida Eréndira y su abuela desalmada (1973) y Ojos de perro azul (1974).

### **La consagración**

A principios de 1981 García Márquez estaba viviendo de nuevo en Colombia, cuando apareció su breve Crónica de una muerte anunciada. El 26 de marzo, tras lo que parecía ser una velada persecución de las fuerzas militares del gobierno de Julio César Turbay Ayala, solicitó el asilo político del gobierno mexicano. Meses más tarde recibió de manos del recién electo presidente de Francia, François Mitterrand, la medalla de la Legión de Honor. En el ínterin había comenzado a trabajar en «una historia de amor», que no estaría lista hasta 1985.

El Premio Nobel de Literatura de 1982 lo encontró desprevenido. A sus cincuenta y cuatro años, era el laureado más joven desde Albert Camus. Vestido de liquiliqui, a la usanza del Caribe continental, recibió el premio y leyó una ponencia de marcados acentos ideológicos.

El gobierno de Belisario Betancur lo respaldó con una vistosa delegación folclórica. En Colombia, la editorial Oveja Negra publicó la retrospectiva de su obra escrita, literaria y periodística. La redacción de su nueva novela se vio interferida por el alud de compromisos que sobrevino al Nobel, obligando a García Márquez a buscar refugio en Cartagena, donde vivían sus padres, de febrero hasta septiembre de 1984. Regresó enseguida a México, y allí cambió la máquina de escribir por el computador. Sólo hasta el 5 de diciembre de 1985 apareció El amor en los tiempos del cólera.

En 1989 García Márquez, entonces director de la escuela de cine de San Antonio de los Baños en Cuba, publicó El general en su laberinto, crónica novelada de los últimos días de Simón Bolívar. Se suscitó un pequeño

escándalo cuando su secretario cubano se asiló en los Estados Unidos. El 30 de julio de 1992 aparecieron sus Doce cuentos peregrinos.

En 1993, a raíz de la impresión ilegal de ejemplares de sus obras en Colombia, García Márquez inició una campaña en favor del respeto a los derechos de autor. El 23 de marzo de 1994 apareció el monólogo Diatriba de amor contra un hombre sentado, y un mes después, la novela Del amor y otros demonios. [Ver tomo 4, Literatura, pp. 283-287; y tomo 5, Cultura, p. 212].

### **3. CRÓNICA DE UNA MUERTE ANUNCIADA**

En 1981 Gabriel García Márquez escribe Crónica de Una Muerte Anunciada, novelando unos hechos reales acaecidos en su ciudad durante su juventud y asumiendo por primera vez el papel de narrador.

Tal y como lo indica el título, la obra comienza con el anuncio de la muerte de Santiago: “ El día que lo iban a matar, Santiago Nasar se levantó a las 5:30 de la mañana...”. Con este inicio los interrogantes se abren ¿Por qué? ¿ Quien lo iba a matar? . Poco a poco se va revelando el misterio del por qué de esa muerte.

El hecho de que la muerte haya sido anunciada es un reflejo de la cultura latinoamericana. Los hermanos de una mujer supuestamente ultrajada tenían la “obligación” ante todo el pueblo, ante su familia y ante ellos mismos de hacer “justicia”; pero era una obligación no deseada, así es que en su interior los hermanos deseaban que alguien les impidiera cometer el asesinato. Para ello se dedican a anunciar a todo el mundo sus intenciones, esperando que alguien se les enfrente.

Sin embargo se encuentran con esa apatía del pueblo latinoamericano. Las personas avisadas no les creen o no les interesa impedir esa muerte, tal vez incluso desean presenciarla, así es que nadie hace nada por impedirlo, para disgusto de los agresores.

Esta novela describe a la perfección a las personas: la víctima, los asesinos, los familiares, y los mirones. También explica detalladamente los motivos de todo lo que sucede. Como un breve argumento de la obra se podría empezar con la celebración de una boda. Se casan Ángela Vicario y Bayardo San Román. La boda transcurre con normalidad pero, en la misma noche de bodas, Bayardo San Román “devuelve” a la novia a casa de sus padres tras descubrir que esta no ha llegado virgen al altar.

Al ser interrogada por sus padres y hermanos, Ángela afirma haber mantenido relaciones con Santiago Nasar, y sus hermanos planean asesinarle para limpiar el honor familiar. No obstante, quizá debido a que en el fondo no desean

matarle, los hermanos anuncian por donde van que van a acabar con su vida, de tal modo que todos en el pueblo saben que Santiago Nasar va a ser asesinado. Sin embargo, por una razón u otra, nadie consigue avisarle a tiempo y el crimen anunciado finalmente se lleva a cabo.

#### **4. LA SEXUALIDAD FEMENINA EN LA OBRA**

##### **4.1 Hacia una conceptualización de la virginidad.**

El concepto de virginidad puede ser abordado desde diversas disciplinas, como por ejemplo la teología, el psicoanálisis y la biología. En este apartado, se procurará dar cuenta de los diferentes abordajes, como para luego poner en relación el concepto de virginidad que se presenta en la obra aludida.

Desde el punto de vista religioso, el concepto de virginidad se remonta a los siglos X y XI, cuando la creencia en la materialidad del himen estaba relacionada con las concepciones religiosas. Mediante la existencia del himen se podía justificar un dogma: la virginidad de María, que para constituirse como milagrosa, debía desafiar la materialidad.

Los escritos de los Padres de la Iglesia, de los siglos III, IV y V, inauguraron una tradición que asocia la sexualidad con el pecado; una acusación que, en gran medida, está justificada, pues muchos de ellos han sido abiertamente misóginos. Como ejemplo podemos citar a Tertuliano, quien veía en las mujeres a "la puerta del diablo", y a San Agustín, quien antes de su conversión adquirió nutridas experiencias sobre el placer de la carne, enseñando, más tarde, que la relación sexual era el medio por el cual el pecado original se transmitía de generación en generación.

De esta manera, el valor de la virginidad y su significación han estado determinados por los ideales de la civilización cristiana, y reforzados por su influencia ideológica hegemónica y dominante, sobre todo en Occidente, a tal punto que la virginidad femenina ha llegado a configurarse como garantía de integridad física y moral. El cristianismo no sólo afirmó el principio de la monogamia, condenando decididamente a poligamia sino que también elevó la idea de virginidad voluntaria.

De lo expuesto hasta aquí, se deduce que la virginidad abordada desde el punto de vista religioso, está relacionada con un ideal de pureza y de entrega, como así también de renuncia. Sin embargo, estas supuestas cualidades, han sido interpretadas como una forma de desdén de lo natural, o sea, una forma de negar la propia naturaleza.

Estas concepciones sostienen la conducta moral de las mujeres que aparecen en *Crónica de una muerte anunciada*. El hecho de que la mujer se mantenga virgen hasta el matrimonio es interpretado como la forma máxima de pureza. Por eso Ángela Vicario escapa del paradigma, al haberse atrevido a desafiar las buenas costumbres: sin ser virgen ha incurrido en el exceso de ponerse el velo y los azares –blancos, por cierto, que dan cuenta de la pureza máxima–. Este acto será interpretado luego como “(...) una profanación de los símbolos de la pureza.”<sup>5</sup>

Para abordar el concepto desde el punto de vista psicoanalítico, hay que remontarse a 1918, cuando Sigmund Freud escribe un pequeño artículo titulado *El tabú de la virginidad*. Allí aborda el tema a partir de algunas premisas, a las que consideramos necesario introducir aquí: la primera de ellas es el estado de sujeción sexual, que constituirá para Freud una característica propia de la sexualidad femenina; la segunda, el tabú de la virginidad que se observa en las tribus llamadas primitivas, referido, básicamente, a la mujer como tabú; la tercera, el tabú de la virginidad en la sociedad moderna. Es interesante rescatar el primer concepto freudiano, el de sujeción sexual de la sexualidad femenina, puesto que el mismo constituye la base de los preceptos de la sociedad machista.

Una palabra que resuena a lo largo del discurso de Freud es “tabú”. Según el Diccionario de la Real Academia Española, el término deriva del polinesio “*tabú*”, que significa “*lo prohibido*”.<sup>6</sup>

Poco resta por decir acerca del concepto biológico de “virginidad”, puesto que éste tiene relación con la pérdida o ruptura del himen, una membrana frágil que puede desaparecer de diversas maneras, aunque no haya habido relaciones sexuales.

Revisado el concepto de virginidad desde los tres ángulos propuestos, trataremos de establecer las posibles relaciones del mismo con la problemática que se plantea en la novela.

El tabú de la virginidad –retomando el concepto psicoanalítico– oficia como un elemento a través del cual se podrán percibir los prejuicios y el abuso al que son sometidas algunas mujeres en las sociedades latinoamericanas. Con muy buen criterio la crítica Rosa C. Audubert especifica que

---

<sup>5</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Barcelona: Random House Mondadori. 2003. Pág. 39.

<sup>6</sup> Cf. Diccionario de la Real Academia Española. 22º edición.

*“América, como ningún otro continente, permite la convivencia de lo mágico, representado por las creencias y supersticiones indígenas, por un lado; y, por el otro, de las realidades ajenas, traídas por los conquistadores y sus influencias religiosas; así como por las masas de inmigrantes que llegaron para habitarla, con la carga de sus propias costumbres.”<sup>7</sup>*

Ángela Vicario es producto del prejuicio, de la tradición y de la costumbre, provenientes de su educación, basada en los preceptos cristianos. De esta manera, ella no puede evitar formar parte de un deber ser que se contradice con sus deseos más profundos, hasta con su misma naturaleza.

Evidentemente, la cuestión de la virginidad tiene estrechas vinculaciones con el paradigma religioso. Un clima de religiosidad connotado por varios elementos y situaciones atraviesa toda la novela. Alcanza con pensar en el color de la vestimenta de Santiago, que evoca la túnica que vestía Jesucristo antes de ser crucificado; la simbología de los nombres: Ángela (del griego *aggellw*, anunciar), que lleva implícitas las buenas noticias; Pura<sup>8</sup>, que concentra en su nombre toda la carga de la pretendida y esperada pureza femenina; la visita del obispo el día del crimen; el carácter de ritual y sacrificial de la muerte del protagonista.

El hecho de que la mujer llegue virgen al matrimonio garantiza la reproducción de los ideales machistas, que se traducen en la mujer sumisa, con escaso conocimiento del mundo que la rodea, abocada a la crianza de los hijos, sin voz propia ni lugar, ni demandas de ningún tipo.

La pérdida de la virginidad significa para Ángela la exclusión del proyecto de vida que sigue forjando para sus mujeres la sociedad de la cual forma parte: una vida doméstica y familiar, acotada a la satisfacción de su hombre. Probablemente eso es lo que espera de sus hijas mujeres cada familia de la localidad caribeña donde se desarrollan los acontecimientos: *“Los hermanos fueron criados para ser hombres. Ellas habían sido educadas para casarse. Sabían bordar con bastidor, coser a máquina, tejer encaje de bolillo, lavar y planchar, hacer flores artificiales y dulces de fantasía, y redactar esquelas de*

---

7 Audubert, Rosa C. “La muerte: convergencia de lo místico y lo sexual.” En: *Argos 13. Revista de poesía, narrativa, teatro y ensayo*. Enero-Marzo de 2000. México: Universidad de Guadalajara.

8 NOTA: En el artículo citado precedentemente, Audubert estudia la significación de los nombres masculinos, y deduce que los mismos sí tienen relación con lo religioso: Santiago y Pedro (apóstoles de Jesús), Pablo (predicador de la doctrina cristiana y organizador del primer concilio).

*compromiso.*<sup>9</sup> Sin embargo, conviene tener en cuenta que esto forma parte del determinismo social, y este tema será abordado más adelante.

Ángela Vicario no logra escapar del mandato impuesto a las mujeres. Ella no es igual a las otras, no puede dar lo que esperan los demás que dé, sobre todo su futuro esposo, y, conciente de su situación, se inmiscuye en los caminos de la apariencias. Por eso pide asesoramiento para fingir la virginidad ante su futuro esposo:

*“De modo que le enseñaron artimañas de comadronas para fingir sus prendas perdidas, y para que pudiera exhibir en su primera mañana de recién casada, abierta al sol en el patio de su casa, la sábana de hilo con la mancha de su honor.”*<sup>10</sup>

Ángela se casó con esa ilusión, previendo, en parte, el desenlace funesto. Como mujer, ella internamente sabía lo que le esperaba si su esposo se daba cuenta de la estafa moral a la que lo estaba sometiendo. Bayardo San Román decide tomar por esposa a Ángela Vicario, dado que con ella tiene garantizado lo que espera de una mujer. No cabía en sus principios la posibilidad de que la esposanda que no fuera virgen, porque como muy bien observa la crítica Avril Bryan, *“el esposo Bayardo está obsesionado con su machismo (...) nunca creyó que Ángela no fuera virgen, porque en la tradición de su sociedad, la actividad sexual es una prerrogativa del hombre y la virginidad debe ser el valor último de la novia.”*<sup>11</sup> De esto se desprende la actividad sexual extramatrimonial en este tipo de sociedades está vedada a las mujeres “decentes”. Sin embargo, los hombres necesitan satisfacer sus apetitos sexuales, y para eso eligen a las mujeres con las que no están dispuestos a casarse. Tal es el caso de María Alejandrina Cervantes, símbolo de la perdición y de la indecencia.

María Alejandrina Cervantes representa los valores opuestos a los de las mujeres de “buena familia”, ya que ella se entrega al placer con cuanto hombre se le cruce en el camino: *“Fue ella quien arrasó con la virginidad de mi generación”*, explicita el narrador en un momento. Y sigue: *“Nos enseñó mucho más de lo que debíamos aprender, pero nos enseñó sobre todo que ningún*

---

9 García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Barcelona: Random House Mondadori. 2003. Pág. 39

10 García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op.cit. Pág. 47

11 Bryan, T. Avril. “La sexualidad femenina en las novelas de Gabriel García Márquez.” En: *Actas del Noveno Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas* (publicadas bajo la dirección de Sebastian Neumeister). Berlín. 18-23 de agosto de 1986. Pág. 486.

*lugar de la vida es más triste que una cama vacía.*<sup>12</sup> Evidentemente, el hecho de infringir las normas consuetudinarias, es decir, aquéllas no escritas pero implícitas, tiene consecuencias sociales graves. María Alejandrina Cervantes es una mujer de “mala vida”, una prostituta, que se opone a las muchachas de pretendida “decencia”, y por ende, no categoriza para los ideales de vida de dicha sociedad. Claro está, en un pueblo como en el que se desarrollan los hechos, una mujer que no sea virgen estará condenada a la soledad y a la marginación, además de estar en boca de todos.

Ángela Vicario y María Alejandrina Cervantes tienen un final semejante. Las dos, al haberse atrevido a desafiar la moral, basada específicamente en la conservación de la virginidad fisiológica, terminan condenadas socialmente, con la diferencia de que a Ángela será su propia familia la que se encargue de propiciarle el castigo, en especial su madre, porque su conducta ha afectado su honor. Según el crítico Gonzalo Díaz Migoyo, el referente del texto es un hecho real, acaecido a principios de la década del cincuenta del siglo pasado:

*“El hecho ocurrió el 22 de enero de 1951, en Sucre (Colombia); ese día, Cayetano Gentile Chimento moría a manos de Víctor Chica Salas como causante de la deshonra de la hermana de éste, Margarita, descubierta la noche de bodas por su marido, Miguel Reyes Palencia, quien, por esta razón, la devolvió a su madre esa misma madrugada. Fue un crimen sin misterios ni complicaciones, común en sus motivos, circunstancias y ejecución.”*<sup>13</sup>

Evidentemente, la madre representa los valores sociales vigentes –no por casualidad se llama Pura– y es la encargada de velar no sólo por su transmisión, sino también por su conservación. No es casual que sea Pura quien reciba a Bayardo San Román, cuando va a devolver a su hija. Pura Vicario<sup>14</sup>, autoritaria y castradora, adopta en silencio una actitud punitiva contra Ángela, que en definitiva no es más que una venganza por haber desobedecido el mandato social, que se sostiene gracias a la transmisión familiar. Al mismo tiempo, la desobediencia de Ángela da cuenta de un sistema de valores que ha fracasado, y ese fracaso, se hace extensivo a todos los miembros de la familia: *“Lo único que recuerdo es que me sostenía por el pelo con una mano y me golpeaba con la otra con tanta rabia que pensé que me iba a matar”*<sup>15</sup> cuenta Ángela Vicario al narrador.

---

12 García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op.cit. Pág. 76.

13 Díaz-Migoyo, Gonzalo. “Sub-rosa: La verdad fingida de *Crónica de una muerte anunciada*.” *Hispanic Review* 55.4 (Autumn 1997): 425-440.

14 Nota: Nótese que Pura ha perdido hasta su propio apellido, no se la conoce por su nombre de soltera.

15 García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op.cit. Pág. 76.

La bronca de Pura Vicario no es más que la expresión de su fracaso en tanto transmisora de los valores. Su hija, ya no será la portadora del valor supremo de la virginidad, y esto constituye un hecho irreversible. Por esta razón, Ángela merece el castigo de su madre, que no es otra cosa que la materialización del castigo social. Sin embargo, en el hecho consumado ha intervenido otra persona, que también merece ser castigada: Santiago Nasar, el nombre que emerge del miedo y del desconcierto, pero no de la certeza. De él, precisamente, se encargarán sus hermanos, marcando definitivamente los roles femeninos y masculinos. La mujer castiga en la casa, en el ámbito privado, en tanto que los hombres lo hacen en la esfera pública, adquiriendo el homicidio características ejemplificadoras. Cuando se violan las leyes, aún las no escritas, el atrevimiento se paga con la propia vida, ya que no hay manera de subsanar la ruptura del código de honor. Retomaremos esta cuestión más adelante.

El concepto de virginidad que prevalece en la obra tiene relación, básicamente, con la perpetuación de los valores machistas de la sociedad, aunque con la pérdida de la misma, como ocurre, queda demostrado cuán destructivo puede resultar el esfuerzo por mantener algo cuyo valor es endeble. Las confidentes de Ángela están al tanto de esto: *“Le aseguraron que casi todas las mujeres perdían la virginidad en accidentes de la infancia.”*<sup>16</sup> Sin embargo, esta premisa, que parece ser lógica y se basa en el concepto biológico de la virginidad, no es suficiente como para consumar el engaño. Ángela se entrega a lo que va a venir, a sabiendas del desenlace fatal, dado que tiene amplia conciencia y decide, finalmente, no hacer nada:

*“No hice nada de lo que me dijeron –me dijo–, porque mientras más lo pensaba más me daba cuenta de que todo aquello era una porquería que no se le podía hacer a nadie, y menos al pobre hombre que había tenido la mala suerte de casarse conmigo. (...) Fue muy fácil (...) porque estaba resuelta a morir.”*<sup>17</sup>

Estas palabras de Ángela revelan, en definitiva, su honestidad con el marido. Sin embargo, esta honestidad sólo se hace manifiesta la noche de bodas, porque nunca confesará quién ha sido el hombre que la ha desflorado. De hecho, en la declaración que hacen sus amigas confidentes no se revela el verdadero nombre: *“Nos dijo el milagro pero no el santo.”*<sup>18</sup>

---

<sup>16</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op.cit. Pág. 47.

<sup>17</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op.cit. Págs. 105 y 106.

<sup>18</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op.cit. Pág. 115

Evidentemente, la virginidad de Ángela Vicario, en la obra, se transforma en una cuestión pública, puesto que un asunto íntimo llega a ser *vox populi*. Es que en el pueblo caribeño todo es sabido por todos, con una rapidez inusual en las grandes urbes. Sin embargo, es posible inferir que lo más íntimo de Ángela es inalcanzable a todos: nunca y a nadie confesará quién ha sido el hombre que ha tenido el privilegio de quedarse con su virginidad.

*“(...) a todo el que quiso oírla se la contaba con sus pormenores, salvo el que nunca se había de aclarar: quién fue, cómo y cuándo, el verdadero causante de su perjuicio, porque nadie creyó en realidad que hubiera sido Santiago Nasar.”*<sup>19</sup>

Ese nombre es un secreto que jamás será revelado, ni siquiera al narrador: *“-Ya no le des más vueltas, primo, -me dijo-. Fue él.”*<sup>20</sup>

Y nadie creía que pudiera haber sido él, porque era muy mujeriego. Varios nombres femeninos se vinculaban con él: Flora Miguel, María Alejandrina Cervantes.... Lo cierto es que Ángela lo escogió porque creyó que sus hermanos nunca se atreverían a tocarlo. Sin embargo, el curso de los acontecimientos fue muy distinto. Es de suponer que el final de Santiago Nasar hubiera estado reservado a cualquier hombre que se atreviera a romper el código de honor vigente, independientemente de si su culpabilidad ha estado debidamente corroborada, como en el caso referido.

Santiago Nasar se transforma en un mártir que muere sacrificado por una causa atribuida a él pero nunca comprobada fehacientemente. Su nombre emerge del miedo de Ángela, de un intento desesperado por eludir la situación en la que se encuentra, que puede acabar no sólo con su buena reputación, sino también con la de su familia.

La muerte de Santiago Nasar no es voluntaria, es parte de un destino macabro, signado por una tradición cuyos mandatos son tan nocivos como inservibles.

## **4.2 Hacia una conceptualización del honor**

Intentaremos aquí aproximarnos a una conceptualización del honor, siempre en relación con la temática de la virginidad, que es la que nos atañe.

---

<sup>19</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op.cit. Pág. 104

<sup>20</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op.cit. Pág. 105

Tanto el honor como la honra son dos cualidades morales. Frecuentemente se confunden estos términos en español, al tomárselos como equivalentes cuando en realidad no lo son.

Según el Diccionario de la Real Academia Española, la palabra honor significa en su primera acepción *“Cualidad moral que lleva al cumplimiento de los propios deberes respecto del prójimo y de uno mismo”*; en su segunda acepción, *“Gloria o buena reputación que sigue a la virtud, al mérito o a las acciones heroicas, la cual trasciende a las familias, personas y acciones mismas de quien se la granjea”*, aunque sin lugar a dudas, el significado de su tercera acepción es el más revelador para nuestro análisis: *“Honestidad y recato en las mujeres, y buena opinión que se granjean con estas virtudes.”*

Por su parte, la palabra honra, definida por el Diccionario de la Real Academia Española significa en su primera acepción *“estima y respeto de la dignidad propia”*, en tanto que en su segunda acepción, *“buena opinión y fama, adquirida por la virtud y el mérito”*. Sin lugar a dudas, la más interesante de las definiciones propuestas es la que aparece en cuarto lugar: *“pudor, honestidad y recato de las mujeres”*.

De las definiciones propuestas se puede inferir que si bien ambas palabras derivan del latín honor (honoris), que significa “gloria, honor”, el sentido de cada una es excluyente. Mientras que el honor es interno y privado, la honra es externa y pública. El honor se refiere a un valor propio que de sí mismo tiene la persona, independiente de la opinión ajena; en cambio la honra o reputación es externa, llega desde afuera, independientemente de que se tenga o no honor.

Establecidos los significados de los términos, bien cabe preguntarse qué papel juegan uno y otro en la obra. A simple vista, pareciera que los términos están claros, sin embargo, en el cúmulo de relaciones que se dan a lo largo del desarrollo de los hechos, esta cuestión no se puede dilucidar con tanta facilidad, o al menos, los límites entre ambos términos se presentan un tanto difusos.

A lo largo del texto, aparecen varias referencias al honor, pero las mismas aluden al honor familiar, no al de Ángela, quien socialmente es medida por su honra, al igual que su familia. Los hermanos Vicario justifican el homicidio de Santiago Nasar:

*“el abogado sustentó la tesis del homicidio en legítima defensa del honor, que fue admitida por el tribunal de conciencia, y los gemelos declararon al final del juicio que hubieran vuelto a hacerlo mil veces por los mismos motivos.”*

De la cita precedente se deduce que el significado de los términos parece estar invertido, ya no se trata del honor de la familia, sino de su honra, teniendo en cuenta las definiciones propuestas. Por eso, el honor de Ángela queda restablecido con la muerte del culpable, que parece ser la única forma de recomposición del daño: *“Santiago Nasar había expiado la injuria, los hermanos Vicario habían probado su condición de hombres, y la hermana burlada estaba otra vez en posesión de su honor.”*<sup>21</sup>

Cada individuo que participa del honor se encuentra integrado a la sociedad en la que vive y es aceptado por todos, de otra forma, su destino será la exclusión social y la marginalidad. El honor, entonces, funciona como un elemento integrador en el sistema social, que se acciona en el núcleo familiar y se extiende hacia todos los demás ámbitos sociales.

Explícitamente, Ángela Vicario es la responsable de la reputación familiar. Su conducta indecente –al tiempo que oculta– es el desencadenante de la ruina social de su familia, que verá afectado el lugar social que ocupan. La defensa del honor familiar –y de la reputación– que encarnan los mellizos tiene como objetivo el restablecimiento del lugar social ganado por sus buenas costumbres.

Pareciera, sin embargo, que la reputación social de la familia se gana únicamente mediante la manutención de una conducta sexual intachable –o al menos que no dé que hablar– por parte de sus integrantes femeninos, como es Ángela Vicario. Luego, no interesa qué otro tipo de conductas pueden desarrollar sus miembros. Lo único importante es que las mujeres no casadas de la estirpe sean vírgenes, y este mínimo hecho biológico sirve para asegurar el lugar social de toda una descendencia. Por eso el crimen cometido por los mellizos merece la justificación de todo el pueblo.

Evidentemente, lo que defienden los Vicario es la reputación de la familia, puesto que es inadmisibles que una mujer de su tipo no llegue virgen al matrimonio. Por otra parte, el hecho de que la desposada no sea virgen garantiza que ningún hombre se fije en ella con fines serios, porque estas mujeres han sido educadas para casarse, y esto no es otra cosa que la exclusión social.

Toda la familia defiende su buena reputación, al punto que el concepto que tienen en el lugar acerca de Ángela no es otro más que el esperado. Nadie se atrevió a pensar que ella no fuera virgen. Es por eso que su madre, que tampoco se ha atrevido a pensar lo contrario, no le permite

---

<sup>21</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op.cit. Pág. 97.

que vaya con el hombre que va a casarse a conocer la casa donde vivirían una vez consumado el matrimonio: *“Pura Vicario no permitió que fuera sola con Bayardo San Román a conocer la casa en que iban a vivir, sino que ella y el padre ciego la acompañaron para custodiarle la honra.”*<sup>22</sup> De esta cita se desprende una paradoja: el padre ciego acompaña a Pura Vicario a custodiar “la honra” de su hija. ¿Qué sentido tiene este acompañamiento, si él no puede ver? En realidad, la ceguera del padre simboliza la ceguera de todos los habitantes del lugar. Esta ceguera está caracterizada por los prejuicios que han sido heredados de la tradición, que es, en definitiva, quien impone los valores vigentes.

Las amigas de Ángela le enseñan una serie de artimañas para que parezca virgen, puesto que lo único que importa, según ellas, es que en su primera mañana de recién casada pueda exhibir en el patio de su casa la sábana con la *“mancha del honor”*. Cabe tener en cuenta que la exhibición es para los otros, al fin y al cabo, y forma parte de la buena reputación.

Pero Ángela Vicario, para salvaguardar su honor, e implícitamente, el de su familia, y también su honra, en un principio pareciera atreverse a todo: *“el hecho de que Ángela Vicario se atreviera a ponerse el velo y los azahares sin ser virgen, había de ser interpretado después como una profanación de los símbolos de la pureza.”*<sup>23</sup> O sea, Ángela nunca tuvo que tener el honor de ponerse los ornamentos propios de las vírgenes, puesto que no lo era. Sin embargo, independientemente de su honor, su honra le exigía casarse como estaba establecido por la costumbre. De no ser así, su secreto más íntimo quedaba en evidencia de una forma poco conveniente a nivel social.

Ángela accede al casarse presionada por su familia, aún a sabiendas de que el honor de la misma se vería afectado una vez que la verdad quedara al descubierto. Además, ella no se estaba casando por amor, sino que lo hacía porque la imposición familiar triunfó sobre sus deseos. Por esta razón, a Ángela no le interesó seguir fingiendo, y por esa razón decidió no seguir los consejos de sus amigas la noche de bodas. Quizá en parte a esto se haya debido su falta de amor por Bayardo San Román, porque recordemos que tanto sus padres como sus hermanas mayores con sus maridos, *“(…) le impusieron la obligación de casarse con un hombre que apenas había visto.”*<sup>24</sup> Se puede inferir que Ángela se casa para no contradecir a su familia, para no generar un conflicto

---

<sup>22</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op.cit. Pág. 105

<sup>23</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op.cit. Pág. 50.

<sup>24</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op.cit. Pág. 43.

interno. Es posible que internamente sepa que, en definitiva, el honor familiar puede ser restablecido.

De todas formas, el tema de la imposición familiar será retomado más adelante, cuando se trate específicamente la cuestión del mandato social y su incumbencia en el ámbito privado de la familia, que no es más que un producto del medio social.

### **4.3 Implicancias del código de honor vigente.**

Ante todo, es preciso hacer referencia a la cuestión del género, dado que el honor femenino y el masculino no se apoyan en los mismos criterios, y estos parámetros han estado delimitados, básicamente, por la tradición judeo-cristiana. La religión es uno de los factores que ha marcado las ideas y la tradición de la vida individual y social de los habitantes del lugar. Por esta razón, su moral proviene de la religión.

Los fundamentos sobre los cuales emerge el código de honor vigente en *Crónica de una muerte anunciada* tienen su exégesis en los principios y en los valores cristianos: la mujer debe llegar virgen al matrimonio, no se admiten las relaciones sexuales prematrimoniales, la familia es considerada como el valor máximo al cual se debe aspirar.

La tradición cristiana ha construido una moral que penetra en las ideas, en las prácticas, en la vida cotidiana, en el pensamiento y en la iniciativa humana, y que se desarrollará con todo su esplendor en la época colonial, pero que seguirá repercutiendo durante varios siglos más, y sus efectos podrán ser tan nocivos como los hechos que se relatan en la obra que estamos analizando.

El código colonial de honor intentaba controlar la sexualidad femenina a través de la virginidad o bien por medio de la castidad marital. Para la investigadora Ann Twinam,

*“las elites de fines del Siglo XVI y XVII estructuraron sus acciones de acuerdo con la idea que tenían de honor, ya fuera que acataran sus normas, o bien que intentaran eludir sus consecuencias. El código de honor ponía énfasis en el control de la sexualidad femenina y la fidelidad conyugal. Sin embargo, las mujeres pertenecientes a las clases sociales dominantes hispanoamericanas no sólo podían estar “dentro” o “fuera de control”, sino también en una posición intermedia.”<sup>25</sup>*

---

<sup>25</sup> Twinam, Ann. “Honor, sexualidad e ilegitimidad en la Hispanoamérica colonial.” En: *Sexualidad y matrimonio en la América Hispánica: Siglos XVI-XVIII*. Compilado por Lavrin. México. Grijalbo. 1991. Pág. 168.

Es claro que estas prácticas que eludían el código de honor en la América colonial estaban vedadas a las clases sociales más poderosas, cuya reputación se vería altamente afectada por la conducta sexual “anómala” por parte de sus mujeres. Si pensamos en el caso de *Crónica de una muerte anunciada*, la clase social de la familia Vicario no permite el ocultamiento del comportamiento sexual de Ángela. El matrimonio de su hija representa para ellos la posibilidad de ascender socialmente, puesto que Bayardo San Román es el candidato ideal para “ubicar” a la hija: es forastero, lo cual lo hace aún más atractivo, parece poderoso y además, tiene dinero.

Si bien la moral sexual derivada del cristianismo pareciera no diferenciar géneros, implícitamente lo hace. Y esto repercute en los diferentes parámetros del código de honor que nos ocupa. Mientras que el honor del hombre se puede recobrar, perder o bien acrecentar, el honor de la mujer pareciera circunscribirse a lo negativo. El honor de la mujer se asocia solamente a su conducta sexual, y no se puede acrecentar, sino que por el contrario, un mínimo desliz sentimental puede acabar con ella en cuestión de segundos. ¿Acaso no es eso lo que ocurre con los dos personajes femeninos que en la obra mantienen relaciones sexuales extramaritales? Pensemos no sólo en Ángela Vicario, sino también en María Alejandrina Cervantes.

La pérdida de la mujer implicará, también, la pérdida de todos los miembros de su familia. En otras palabras, la mala reputación pareciera hacerse extensiva, y la pérdida del honor, para una mujer, es algo que ella no puede recobrar por sí misma. Además, sólo se hace referencia a la honra de la mujer cuando ésta la pierde, y esta pérdida tiene consecuencias fatales, que en este caso es la muerte del infortunado Santiago Nasar, de quien nunca se sabrá explícitamente si realmente tuvo algo que ver con Ángela, pero todo lleva a pensar que no.

La pérdida del honor de Ángela Vicario se torna una cuestión pública, al igual que el honor masculino. Pero el honor masculino y el honor femenino son medidos con parámetros diferentes: la mujer será evaluada socialmente a través de su conducta sexual (como si realmente fuera posible controlar la vida sexual de alguien), y el hombre, a través de sus acciones.

El hombre, a diferencia de la mujer, puede elevar su honor mediante su participación en la guerra, mediante una conducta valiente, o bien mediante un accionar que se destaque en el seno de la sociedad de la que forma parte. Como muy bien observa la investigadora Oro Anahory-Librowicz, “*en última instancia, honor femenino y masculino se definirían como términos opuestos: la*

*deshonra de la mujer viene de la expresión de su sensualidad, la del hombre de la ausencia de ésta.*<sup>26</sup>

En la sociedad caribeña donde transcurren los hechos de *Crónica de una muerte anunciada*, el honor femenino se convierte en un eufemismo para expresar la virginidad de la mujer, o sea, es un concepto estrechamente vinculado a la noción de castidad, de pureza y de fidelidad. Al hombre no se le exigen las mismas conductas, y esto queda muy claro en el texto: Pedro Vicario, el hermano vengador, regresó del servicio militar con una enfermedad de transmisión sexual en su haber: se había contagiado de blenorragia.

Según refiere Anne Twinam, en la América colonial “(...) se enlazaban intrincadamente las cuestiones del honor, la sexualidad femenina y la ilegitimidad. Las mujeres que tenían relaciones sexuales antes o fuera del matrimonio no sólo perdían su reputación y honor personales, sino que podían procrear hijos cuya ilegitimidad los excluía del honor familiar.”<sup>27</sup> Más adelante hace referencia al doble patrón moral vigente en relación con el género: “La característica del doble patrón de la sociedad patriarcal colonial significaba que la sexualidad ejercida de igual forma no representaba una amenaza similar para el honor personal en el caso de los hombres pertenecientes a las elites que en el de las mujeres.”<sup>28</sup> Es decir, en la sociedad el código de honor regía en determinadas circunstancias, para determinadas clases sociales, y según el género de quien lo violentara.

¿Acaso todo lo anterior no aparece reflejado en el texto? La pregunta no es retórica, sino que por el contrario, tiene su respuesta. Los Vicario eran gente común, y el hecho de que una hija suya no llegara virgen al matrimonio no sólo violentaba el código moral vigente, sino que, además, afectaba a toda la reputación familiar. Ellos eran “de buena familia” porque cumplían con los preceptos implícitos e impuestos por la sociedad, no por pertenecer a una clase social privilegiada.

La pertenencia a una clase social inferior por parte de los Vicario aparece representada por oposición a Bayardo San Román, que es una persona que dentro de la escala social, se encuentra en un estamento más alto. Entonces, el hecho de que el código de honor haya sido

---

<sup>26</sup> Anahory-Librowicz Oro. “Las mujeres no-castas en el romancero: Un caso de honra.” En: *Actas del Noveno Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas* (publicadas bajo la dirección de Sebastian Neumeister). Berlín. 18-23 de agosto de 1986.

<sup>27</sup> Twinam, Ann. “Honor, sexualidad e ilegitimidad en la Hispanoamérica colonial.” Op.Cit.

Pág. 167

<sup>28</sup> Twinam, Ann. “Honor, sexualidad e ilegitimidad en la Hispanoamérica colonial.” *ibídem*

violentado por la conducta sexual de Ángela, implica una tensión de clases sociales, puesto que San Román es la puerta de acceso al ascenso social. Esto quiere decir que el desafío de Ángela es doble, y por ende, doblemente peligroso: por un lado, no llega virgen al matrimonio, y por otro, defrauda a quien la sacará del lugar social común y marginal que tienen no sólo ella, sino también toda su familia.

Sin embargo, a Ángela pareciera tenerla sin cuidado el ascenso social no le interesa casarse con Bayardo. En un momento del texto, esto se hace explícito en las supuestas palabras dichas por Ángela al narrador, cuando le contaba sobre el día de su casamiento: *“Imagínate –me dijo– hasta me hubiera alegrado de que no llegara (...)”*<sup>29</sup>. Es muy interesante lo que sigue, puesto que ella confiesa que se hubiera alegrado de que el novio no llegara para casarse, pero se niega a ponerse el vestido de novia hasta que él, efectivamente, se hace presente. La presión social pone de manifiesto un modo de conducta cauteloso: *“Su cautela pareció natural, porque no había un percance público más vergonzoso para una mujer que quedarse plantada con el vestido de novia.”*<sup>30</sup>

De todas formas, uno podría preguntarse por qué todo el pueblo apaña el crimen de Santiago Nasar y no toma represalias contra Ángela Vicario, excepto las efectuadas por su propia madre en el seno del ambiente familiar. La respuesta a esto se deriva de la concepción machista vigente: el hombre busca a la mujer sólo para satisfacerse a sí mismo, y la mujer supuestamente cede ante su insistencia, dado que no corresponde a ella entregarse al goce sexual, puesto que no es algo socialmente permitido.

El hombre sí puede tener una vida sexual activa fuera del matrimonio, pero la mujer no. Su capacidad sexual se reduce a la mera función reproductiva y a nada más que eso. Por eso toda la culpabilidad recae sobre Santiago Nasar y no sobre Ángela Vicario.

La acción en *Crónica de una muerte anunciada* se desarrolla en medio de un ambiente de casualidades, contradicciones y equivocaciones que son, en suma, las que facilitan la tragedia. Los habitantes del pueblo tampoco tienen los mismos recuerdos años más tarde, aunque coinciden en algo: el recuerdo del asesinato de Santiago Nasar y la creencia de todo el pueblo en la validez de su código de honor.

Ahora bien, ¿cómo se restablecen el honor y la honra? En principio, a lo largo del desarrollo de los hechos queda claro que sólo pueden ser

---

<sup>29</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op.cit. Pág. 50.

<sup>30</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. *Ibidem*.

restablecidos con la muerte. La muerte del culpable sólo puede restaurar el daño sobre el honor y la honra de una familia. Cabe tener en cuenta que éste es un tópico tradicional en la literatura barroca, basta con recordar, por ejemplo, las Comedias de Lope de Vega sobre el honor conyugal<sup>31</sup>, o bien algunos textos del Romancero<sup>32</sup>.

De esta manera, la complacencia de todo un pueblo que puede evitar un asesinato y no lo hace, oficia como justificación del crimen: la víctima se lo merece porque ha violentado el código de honor. Por esta razón los hermanos Vicario no hicieron nada de lo que convenía para matar a Santiago Nasar inmediatamente, sino que hicieron mucho más de lo que era imaginable para que alguien les impidiera, de alguna forma, matarlo, y aún así, no lo consiguieron. Un ejemplo de esto es la forma en que la madre de Prudencia Cotes apaña el crimen que están a punto de cometer los mellizos Vicario: “*Me lo imagino, hijos –dijo ella–: el honor no espera.*”<sup>33</sup>

El honor no espera y se justifica con una muerte. Los hermanos Vicario mataron a Santiago Nasar para cumplir con la educación que habían recibido. Su deber es salvaguardar la honra de su familia y en especial, de su hermana, sobre todo ante los hombres, como sostiene Pablo Vicario antes de aclarar que se ha tratado de una cuestión honorífica, ante el Padre Amador. Ahora bien, en ningún momento le preguntan a Ángela si ella ha consentido la supuesta aberración. Se castiga al pecador y no importan los términos bajo los cuales se ha cometido el pecado.

Ángela recibe la reprimenda en el seno de la esfera privada, pero el crimen de Nasar se conforma como una instancia moralizante y ejemplificadora para la vida comunitaria. En este punto, el crimen tiene un fin didáctico: nadie se atrevería a desflorar a una virgen “de buena familia”, porque podría acabar como Santiago Nasar.

Los hermanos Vicario se consideran inocentes, porque el crimen “*fue un asunto de honor*”<sup>34</sup>. También el abogado que los defiende se ciñe al código popular del honor, ya que éste no se discute, puesto que implícitamente se le ha conferido cierto carácter dogmático: “*El abogado*

---

<sup>31</sup> Entre las más populares podemos citar las siguientes: *Peribáñez y el Comendador de Ocaña* (1610), *La bella malmaridada* (1596), *La desdichada Estefanía* (1604), *La batalla del honor* (1608), *La victoria de la honra* (1609-15).

<sup>32</sup> Los romances más significativos, a nuestro juicio, que versan sobre el tema son los siguientes: “El caballero burlado” y “La Infantina”.

<sup>33</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op.cit. Pág. 74.

<sup>34</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op.cit. Pág. 60.

*sustentó la tesis del homicidio en legítima defensa del honor.*<sup>35</sup> Nadie se atrevería a poner en tela de juicio ninguno de los términos del código de honor, ya que esto es tan inadmisibile como irreversible, como así tampoco nadie se atrevería a violentar los términos del código de honor, que en definitiva, no es más que un elemento constitutivo del pacto social perverso.

Para cerrar, queda claro que el restablecimiento del honor sólo puede lograrse con la muerte, la cual, en última instancia, es una venganza, pero sin vuelta atrás.

#### **4.4 Relación entre virginidad y honor en la obra**

Este apartado procurará sintetizar los conceptos vertidos anteriormente, presentando a los mismos no ya de manera aislada, sino como elementos constitutivos de un sistema social que si altera alguna de sus partes, dejará de funcionar irremediamente. Es notable cómo en la obra el papel de la virginidad se une a determinadas virtudes que son dudosas, pero que conforman una unidad que no puede ser alterada: la pretensión de la virginidad femenina no sería tal si no se presentara como valor el machismo masculino.

Esta relación de desigualdad genérica da cuenta de la reproducción de valores de un sistema social desigual y en la misma medida, injusto. Sin embargo, todos los habitantes de la comunidad no sólo lo reproducen, sino que también creen casi ciegamente en él.

Tanto Ángela Vicario como su futuro esposo representan los dos extremos del antagonismo: por un lado, nos encontramos con una mujer que ha violado el patrón de comportamiento social, pero que trata de ocultarlo para parecer ser lo que los demás esperan de ella, y por otro, estamos frente a un hombre que pretende comprarlo todo, aún a una mujer. Pero lo que no sabe Bayardo San Román es que el honor no se compra, y que el hecho de que su pretendida provenga de una familia que pareciera asegurarle lo que él espera de una mujer (de cualquiera que pueda ser su esposa) no significa que cuente en el futuro con eso. De esto se deriva la fragilidad de un sistema que resulta absurdo, porque no es capaz de sostenerse. La alteración de una de las piezas deviene en tragedia.

De acuerdo con Avril Bryan, *“Esta novela se concentra en los prejuicios y denuncia las antiguas estructuras sociales que incluyen por su supresión la posible existencia de una sexualidad femenina y la destrucción que resulta de*

---

<sup>35</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op.cit. Pág. 59.

*las costumbres tradicionales.*"<sup>36</sup> De la cita se desprende que este sistema social es autodestructivo, pero al mismo tiempo, tiene un alto grado de eficacia. ¿Por qué se puede suponer que el sistema social es eficaz? Alcanza con pensar en Ángela Vicario, el germen de la desgracia, sobre la que cae rechazo de su esposo y de la deshonra de su familia, aún cuando el supuesto culpable haya pagado su falta con su propia vida. La eficacia del sistema queda demostrada en las cartas que Ángela Vicario le envía a Bayardo San Román, que pretenden acercarse a él de una manera obsesiva. El detalle revelador queda expuesto en la actitud de Ángela, que "se volvió lúcida, imperiosa, maestra de su albedrío, y volvió a ser virgen sólo para él, y no reconoció otra autoridad que la suya ni más servidumbre que la de su obsesión."<sup>37</sup> La actitud de Ángela pone en evidencia una gran paradoja: la mujer que ha perdido su honor voluntariamente decide por se recuperarlo, remediar su desgracia. Esto justifica el hecho de que a partir de su libre albedrío, que no es más que la posibilidad de elegir, la cual le estuvo vedada por su familia en el momento de su casamiento, emerja como acto volitivo propio: ella decide ser virgen para él, lo que revela el fruto de la espera, es decir, se mantiene en un estado que la redime de toda la impureza de su pasado.

Otra cuestión es la mutación de la autoridad: Ángela, en tanto ser autónomo de pensamiento, decide entregarse voluntariamente a recuperar al hombre, de acuerdo con los principios morales vigentes. La diferencia reside en que esta vez es una decisión propia y no impuesta, pero que sin embargo lleva impreso el mandato social, al punto que su pureza se transforma en una obsesión que día a día la consume, casi la enloquece. Las cartas sin abrir con las que se presenta Bayardo San Román actúan como un eufemismo de la pureza de la mujer: *"Llevaba la maleta de ropa para quedarse, y otra maleta igual con casi dos mil cartas que ella le había escrito. Estaban ordenadas por sus fechas, en paquetes cosidos con cintas de colores y todas sin abrir."*<sup>38</sup>

El comportamiento obsesivo y enfermizo de Ángela da cuenta de que el sistema ha sido eficaz, porque ella queda atrapada en los preceptos de la sociedad. Ángela Vicario se convierte, de esta manera, en el producto más significativo del sistema moral. A pesar de haber violentado sus normas, vuelve a él de manera inconciente, para reproducir, una vez más, sus valores. De esta manera, al escribir las cartas ella se revela contra la estructura, pero cae en una trampa que se tiende ella misma: *"Cuanto más cartas mandaba, más encendía las brasas de su fiebre, pero más calentaba el rencor feliz que sentía*

---

<sup>36</sup> Bryan, T. Avril. Op. Cit. Pág. 487.

<sup>37</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op.cit. Pág. 108. Nota: el subrayado es nuestro.

<sup>38</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op.cit. Pág. 110.

*contra su madre.*<sup>39</sup> Cabe recordar que la madre era la encargada tácita de la reproducción y el cumplimiento de las normas sociales vigentes, y la fuerza de su autoridad, traducida en una brutal paliza, es lo primero que recae sobre Ángela, quien luego decide por motu proprio entregarse a ese amor cuya materialidad empieza a ser manifiesta con la ausencia de Bayardo San Román.

Por esa razón, “*dueña por primera vez de su destino, Ángela Vicario descubrió que el odio y el amor son pasiones recíprocas*”<sup>40</sup>, es decir, son los dos polos de una misma cosa. Si bien actúa como la dueña de su destino, ella retorna al sentido impuesto socialmente, y de esta manera, se redime a sí misma a través de una catarsis manifestada por la escritura.

Sin embargo, es el recuerdo de Bayardo San Román lo que despierta en Ángela, luego de muchos años, el descubrimiento de una sexualidad acallada. Ángela Vicario se re-descubre como mujer, de ella emerge el grito silenciado de su sexualidad, que con él sólo puede ser materializado en el papel:

*“Le escribió entonces una carta febril de veinte pliegos en la que soltó sin pudor las verdades amargas que llevaba podridas en el corazón desde su noche funesta. Le habló de las lacras eternas que él había dejado en su cuerpo, de la sal de su lengua, de la trilla de fuego de su verga africana.”*

Ángela recupera su condición femenina, que nada tiene que ver con los valores sociales vigentes. No obstante, la presencia de los mismos es posible gracias a la fidelidad que ella guarda al recuerdo de quien ha decidido que sea su hombre.

Del análisis efectuado, se puede inferir que el sistema de valores es eficaz, en la medida en que las normas consuetudinarias que son violadas, recuperan su lugar tácitamente. Ángela Vicario viola el deber ser para luego volver a quedar presa en él. La diferencia es la noción volitiva, o sea, que esta vez la entrega será por su propia voluntad y no por la de su familia. Éste, quizá, sea el único rasgo endeble del sistema, que ha fallado en la transmisión de los principios morales.

## **5. LA INFLUENCIA DE LA TRADICIÓN**

### **5.1 El sistema patriarcal: antecedentes históricos e influencia**

En primer lugar, es preciso definir el término “patriarcado”, como para poder establecer de qué manera será utilizado el mismo a lo largo del desarrollo del presente capítulo. De acuerdo con el Diccionario de la Real Academia

---

<sup>39</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op.cit. Pág. 108.

<sup>40</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op.cit. *Ibidem*

Española, “patriarcado” significa “*organización social primitiva en que la autoridad es ejercida por un varón jefe de cada familia, extendiéndose este poder a los parientes aun lejanos de un mismo linaje.*”

El punto de partida de la reflexión sobre el origen del patriarcado lo han dado, sin dudas, Engels y Freud, quienes desde dos posiciones teóricas de naturaleza disímil -el materialismo histórico<sup>41</sup> y el psicoanálisis<sup>42</sup>, respectivamente-, coinciden en que la civilización (que se opone a la naturaleza) es de orden patriarcal, puesto que todas las sociedades conocidas, a pesar de que algunas adopten el sistema matrilineal, conceden a los hombres el poder de dictar las leyes. La premisa constituye la base de la reflexión sobre el lugar que la organización social ha dado tanto a los hombres como a las mujeres, definiéndose este último por su omisión.

Mientras que Engels remonta el origen a los documentos escritos, para Freud es anterior y propone, antropológicamente, el mito del padre totémico asesinado por una conspiración filial y fraterna, para repartirse el poder y las mujeres que acapara ese padre originario, el Urvater. Los hijos se identifican con el padre asesinado e internalizan su culpa, pero también expresan el placer por el éxito de la transgresión cometida y lo festejan incorporando al padre y su poder en la comida totémica. Las visiones propuestas tienen como finalidad dar cuenta de las primeras reflexiones sobre el origen de la sociedad patriarcal, simplemente.

Sin embargo, la búsqueda del origen del patriarcado ha generado intensos debates en los estudios de género, no existiendo hoy en día un consenso generalizado sobre la génesis de una sociedad que parece ser hecha por hombres y para hombres. Para la investigadora Gerda Lerner, las mujeres han desarrollado un papel activo no sólo en la formación de la sociedad, sino

---

<sup>41</sup> NOTA: Procuraremos proporcionar aquí una definición del materialismo histórico. A nuestro juicio, la misma puede ser resumida en que no es la conciencia de los hombres la que determina su ser, sino que su ser social (o sea, las relaciones económicas de producción, el modo de producción de la vida material, que condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual, que condiciona las creencias, las costumbres, la religión, la filosofía, etc.) es el que determina su conciencia.

<sup>42</sup> NOTA: Tomamos del *Glossaire de psychiatrie, avec le concours du Conseil international de la langue française*, de Pierre Marchais, la definición que propone: “Disciplina que es a la vez un método de investigación psicológico centrado sobre la significación inconciente de los fenómenos psicológicos (y) una técnica psicoterapéutica fundada sobre esta investigación sometida a reglas definidas.” Marchais, Pierre. (1970) *Glossaire de psychiatrie, avec le concours du Conseil international de la langue française*. Paris. Masson. Tomo xv. Pág. 177

también en la construcción de la civilización. Sin embargo, como agentes actuantes han sido excluidas de la historia, lo que se debe, en parte, al surgimiento de su subordinación, previo al desarrollo de la civilización occidental, o sea, cuando comienza el desarrollo de la historia escrita. De acuerdo con Lerner, la "convicción" de que el patriarcado es un "sistema histórico", posibilita su cambio y de ahí la importancia de hacer su historia.<sup>43</sup>

Las concepciones más relevantes de Lerner se resumen en los siguientes puntos: antes de la aparición de la propiedad privada y de la división en clases sociales, los hombres ya controlaban la sexualidad femenina; luego, la experiencia de dominación sobre las mujeres sirvió a los hombres para ejercer la subordinación sobre otros pueblos. La institucionalización de la subordinación femenina fue diversa: a través de la fuerza, la dependencia económica de la cabeza de familia, los privilegios otorgados a las mujeres de clase alta y la división artificial entre mujeres respetables y no respetables, es decir, basando el principio de respetabilidad en su conducta sexual. Luego de la subordinación sexual y económica de las mujeres, éstas siguieron teniendo prestigio por sus funciones mediáticas entre los dioses y los humanos como sacerdotisas, videntes y curanderas.

La monarquía imperialista derrocó a las diosas y dio origen a un dios acompañado de una diosa madre. En ese momento, fueron separadas la sexualidad y la reproducción y luego el monoteísmo hebreo se encargó de convertir a la primera en pecado. En síntesis, el simbolismo basado en la alianza de dios y la humanidad excluyó a las mujeres, que ya habían sido subordinadas, y ellas fueron importantes socialmente sólo a través de su papel de madre.<sup>44</sup>

La teoría precedente guarda relación con la obra en la medida en que allí las mujeres también son presentadas como una esfera de control del espacio masculino. Además, queda muy en claro en la obra la institucionalización de la dependencia femenina, en la medida en que las mujeres se ciñen a las tareas domésticas y el hombre se encarga del sustento material de la familia. Esto no es otra cosa más que la subordinación económica, a la que aparece ligada la subordinación sexual. En este caso, Ángela Vicario es un producto social en el que el mecanismo de subordinación falla, mostrándose como anómalo: en un principio, el primer intento de subordinación es el económico, en tanto que el sexual está implícito, pero al descubrir que ella no es virgen, el sistema presenta una anomalía.

---

<sup>43</sup> Lerner, Gerda. *La creación del patriarcado*. Versión castellana de Mónica Tusell. Barcelona: Crítica. 1990.

<sup>44</sup> Lerner, Gerda. *La creación del patriarcado*. Op. Cit. Págs. 26 y 27.

También el sistema es anómalo en el caso de María Alejandrina Cervantes, porque ella es capaz de prescindir de los hombres para mantenerse, pero al mismo tiempo, les cobra por los servicios sexuales. El movimiento es a la inversa, o sea, ella es independiente económicamente, pero su dinero le llega sólo a través de los hombres. Ella se mantiene sola, no necesita de un hombre al lado que la provea de cosas materiales, no obstante necesita de los hombres para poder mantenerse, al ejercer el oficio de la prostitución. En este sentido, representa un antagonismo importante con respecto a Ángela Vicario y a las demás mujeres del pueblo. Esta cuestión será abordada más adelante, en el apartado correspondiente.

Para cerrar con la propuesta de Lerner, ésta constituye una visión bastante abarcadora del desarrollo del mecanismo de dominación al que han sido sometidas las mujeres a través de siglos y siglos, aunque existen otras teorías, como la de Kate Millet, que desde una perspectiva innovadora, dan cuenta de la desigualdad genérica.

En 1969 Kate Millet escribió la primera obra sobre el patriarcado, proponiendo allí tres concepciones importantes sobre la cuestión: la primera de ellas es que la relación social que hay entre los sexos es política; la segunda, que el dominio masculino se asienta en la creencia generalizada de su supremacía biológica sobre las mujeres y se impone por la fuerza, y la última, que el género es una identidad adquirida. Si bien la autora tomó de Max Weber la noción del poder como dominación, consideró que este enfoque era insuficiente para el análisis de la política sexual.<sup>45</sup>

El principal aporte de la obra de Millet ha sido la conceptualización del patriarcado como una institución basada en la fuerza, que se caracteriza por la violencia sexual sobre las mujeres por parte de los hombres, con la violación como uno de los mecanismos que la sustentan. Además, entran juego otros factores, tales como la ideología, la división social, los mitos, la religión, la educación y la economía.

La violencia sexual en *Crónica de una muerte anunciada* proviene de la concepción de que las mujeres no gozan de los mismos derechos que los hombres. Constituye un acto de violencia que la mujer no tenga conocimiento del sexo y que el hombre sí, y que si ella se ha entregado a alguien antes del matrimonio, deba exponer su intimidad, como si se tratara de un asunto familiar: “-Anda niña- le dijo temblando de rabia-: *dinos quién fue*<sup>46</sup>”, le dijo su hermano Pedro. Este requerimiento no es más que el ejercicio de la violencia

---

<sup>45</sup> Millet, Kate. *Política sexual*. Tesis doctoral presentada ante la Universidad de Columbia en 1969. Publicada en México: Aguilar. 1975.

<sup>46</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op.cit. Pág. 57.

por parte del hombre sobre la mujer, ya que a ellos nadie los interrogaría sobre algo así.

Otro episodio de violencia sexual es el protagonizado por Flora Miguel, la novia de Santiago Nasar. Luego del crimen, por despecho, se fuga con un teniente de fronteras que la obliga a prostituirse "(...) *entre los caucheros de Vichada*."<sup>47</sup> Aquí el mecanismo es más perverso: el hombre obliga a la mujer a acostarse con otros, con una finalidad netamente económica.

Por otra parte, la antropóloga Riane Eisler, en su lúcida obra *El cáliz y la espada*, describe el vuelco cultural producido alrededor del siglo V (A.C), a cuyo término se pasó de un tipo de sociedad en la que la capacidad de dar vida (identificada por el cáliz) era el valor preponderante, a otro tipo en el que ese valor dominante se fue configurando alrededor del poder de quitar la vida (identificado con la espada).<sup>48</sup> Justamente, este valor es el que se manifiesta en la obra: el hombre es fuerte, y por eso mata, injusticia, castiga. Los mellizos Vicario dan cuenta de este tipo de actitudes.

Clotilde Armenta pareciera ser la única conciente de las imposiciones del sistema patriarcal. Luego de que llegue a su tienda el coronel Aponte a buscar a los mellizos, ella le dirá: "*Es para librar a esos pobres muchachos del horrible compromiso que les había caído encima*."<sup>49</sup> Y este compromiso era social.

Riane Eisler hace un recorrido a través de las representaciones sociales que se han establecido alrededor de lo masculino y de lo femenino: así se ha enseñado a idealizar lo masculino como el poder de la espada, o sea, el poder de la violencia y la prepotencia, el poder de destruir que permite instaurar un sistema de dominación (dominador-dominado), el cual es aceptado sin crítica alguna, lo que es más nocivo, naturalmente.

En la obra se puede ver en qué medida el sistema patriarcal se reproduce a través de la dominación sobre las mujeres, y sin embargo, no es cuestionado, sino que, por el contrario, es apañado por las mismas mujeres. El ejemplo más paradigmático es el de Pura Vicario, que tiene la responsabilidad de transmitir los valores sustentados por el sistema patriarcal y exigir su cumplimiento.

---

<sup>47</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op.cit. Pág. 112.

<sup>48</sup> Eisler, Riane. *El cáliz y la espada. Nuestra historia, nuestro futuro*. Santiago (Chile): Editorial Cuatro Vientos. 1990. Ver Capítulo II.

<sup>49</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op.cit. Pág. 68.

En una entrevista realizada por el periodista José Miguel Izquierdo para el diario El Mercurio, de Chile, Riane Eisler sostiene que “la mentalidad de dominación concibe al sexo como algo sucio, malo y, particularmente, que la mujer es una tentación, como en el fundamentalismo islámico y una parte del catolicismo.”<sup>50</sup> En definitiva, se encuentra aquí la génesis de la dominación a la que han sido sometidas las mujeres a lo largo de la historia de la humanidad.

La cuestión problemática no pasa por el hombre como sexo, sino que se asienta en un sistema social donde el poder de la espada ha sido idealizado y hasta institucionalizado, derivando en un marco de violencia contra las mujeres. La mujer se vuelve una especie de trofeo para el guerrero, que luchará para preservar su lugar intacto. Si embargo, cuando cae en la tentación, toda la violencia social será ejercida sobre ella. De hecho, Ángela Vicario queda condenada a la marginación y a la soledad, al punto que llega a creer que Bayardo San Román es el amor de su vida, muchos años después de la trágica unión con él.

A lo largo de este apartado se ha procurado dar cuenta de las diferentes concepciones acerca del desarrollo del patriarcado y su incumbencia a posteriori, las cuales han sido determinantes en la definición de los roles genéricos y han condicionado el papel de la mujer al servicio del hombre. El rol femenino ha quedado reducido, de esta manera, a través de los siglos, a la subordinación y al silencio, y estas conductas pueden ser apreciadas aún en algunas comunidades actuales, lo cual no deja de ser preocupante. La prevalencia del hombre ha relegado a la mujer a ocupar el espacio interior, el oikos griego<sup>51</sup>, privándola del ejercicio de sus derechos y, en definitiva, de su libertad.

La anulación del ejercicio de la libertad es manifiesta en la decisión que debe tomar Ángela, presionada por su familia, y contra su voluntad, a sabiendas de que el hombre que la ha elegido para casarse le provoca su más profundo

---

<sup>50</sup> Izquierdo, José. “¿Qué relación existe entre la sexualidad y el modelo social que construimos?” Entrevista a Riane Eisler. En: *El Mercurio*, 6/9/1998. Chile. Pág. 56

<sup>51</sup> NOTA: La sociedad ateniense se dividía en dos ámbitos: la ciudad (la polis) como espacio masculino y la familia (el oikos) como espacio femenino. El género masculino salía de la esfera íntima y social hacia lo público, estableciendo que el ámbito de su quehacer quedaba fuera de lo privado y relegaba al género femenino a lo doméstico, al dominio de lo privado, en el cual los roles de las mujeres se restringían a dar a luz, al cuidado, a la protección, a la formación y a la entrega de afecto a la prole. Para ampliar al respecto se puede consultar el clásico libro de H.D. Kitto: *Los griegos*. Buenos Aires: Eudeba. 1963.

rechazo: “Yo detestaba a los hombres altaneros, y nunca había visto uno con tantas ínfulas –me dijo (...)”<sup>52</sup> La libertad femenina queda anulada al no tener poder de elección, la mujer siempre es la elegida y nunca la que elige. Por eso una mujer que no se casa en este tipo de sociedades representa algo así como un fracaso. De todas formas, la sociedad toda asiente y mantiene este sistema perverso.

Sin embargo, tanto en el nivel discursivo como en el nivel del comportamiento, o bien en las prácticas sociales, existe una fuerte resistencia para la resignificación de los roles genéricos, ya que, como ha quedado demostrado, dicha resistencia encuentra su anclaje en los antecedentes patriarcales. Clotilde Armenta pareciera ser conciente de esto, cuando ha percibido la actitud sospechosa de los gemelos: “¡Ése día me di cuenta -me dijo- de lo solas que estamos las mujeres en el mundo!”<sup>53</sup> La cita es una muestra de la escisión social, los hombres por un lado, y las mujeres por otro, como si se tratara de vidas de especies diferentes, que no tienen nada que ver.

Clotilde Armenta es el único personaje femenino que tiene noción de la escisión, es decir, es la única conciente del machismo imperante, y es capaz de registrarlo en las pequeñas acciones:

*“Pedro Vicario le prestó prestado los utensilios de afeitarse de su marido, y ella le llevó la brocha, el jabón, el espejo de colgar y la máquina con la cuchilla nueva, pero él se afeitó con el cuchillo de destazar. Clotilde Armenta pensó que eso fue el colmo del machismo.”*<sup>54</sup>

Cabe recordar que el patriarcado como institución ha sido legitimado durante miles de años –sin voluntad de exagerar- al punto que ha llegado a constituirse como una institución universal.

De todas formas, hay autores como Elizabeth Badinter<sup>55</sup> que consideran que hoy en día, los dos pilares de apoyo del patriarcado, o sea, el control de la fecundidad por parte de los hombres y la división sexual del trabajo se han derrumbado. A los efectos de nuestro análisis, prescindiremos de estas concepciones, que no dejan de ser llamativas en la medida en que pregonan una instancia de cambio en el modelo hegemónico tradicional que estamos estudiando.

---

<sup>52</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op.cit. Pág. 38.

<sup>53</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op.cit. Pág. 75

<sup>54</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. *Ibidem*.

<sup>55</sup>NOTA: Para ampliar se puede consultar al respecto el importante aporte de Elizabeth Badinter: Um é Outro. Rio de Janeiro: Nova Frontera. 1986.

## 5.2 Las representaciones sociales del sistema patriarcal en la novela

En primer lugar, conviene definir el concepto de representaciones sociales, para entender el mecanismo a través del cual operan en la obra. Aunque el concepto de representación social puede encontrarse en diferentes textos de psicología y psicología social, su elaboración conceptual y formulación teórica es relativamente reciente y se debe a Serge Moscovici (1961). Para este autor, las representaciones sociales son sistemas sociales de valores, ideas y prácticas, que tienen dos funciones: por un lado, establecer un orden que capacite a los individuos a orientarse a sí mismos, con su mundo social y material, y dominarlo; por otro, hacer que sea posible la comunicación entre los miembros de una comunidad proveyéndolos de un código de intercambio social y otro para nombrar y clasificar, sin ambigüedades, los varios aspectos de su mundo y su historia individual y grupal.

La definición que da Moscovici de las representaciones sociales es la siguiente: *“Es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran a un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación”*<sup>56</sup>

Además de las características mencionadas, las representaciones sociales pueden ser definidas de acuerdo con su contenido. Según Moscovici, están compuestas por dos dimensiones: primero, la información, o sea, el volumen de conocimientos que el sujeto posee sobre un objeto social; por otro, la actitud, o sea, la expresión de la orientación general, que puede ser positiva o negativa, frente al objeto de representación.

En relación con la novela, existen en ella diferentes representaciones sociales que convergen en un mismo punto: el sistema patriarcal. Procuraremos analizar aquí cuáles son dichas representaciones y de qué manera operan a lo largo del texto, y, además, cómo son capaces de modificar la actitud de los personajes, sin dejar de lado que en ocasiones, se muestran endebles.

En suma, las representaciones sociales que desembocan en el patriarcado y que se presentan en *Crónica de una muerte anunciada*, son las siguientes: el honor, el culto a la virginidad, la división del poder político y sexual con relación al género, el matrimonio sin amor. A simple vista, dichas representaciones parecieran ser demasiado evidentes, pero trataremos de analizar en qué

---

<sup>56</sup> Moscovici, Serge. *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Editorial Huemul. 1979. Págs. 17 y 18.

medida el eje conductor de las mismas por momentos se desvía, produciendo una tensión con el sistema que se empeña en mantener.

El culto a la virginidad femenina y no masculina, como hemos expuesto anteriormente, está íntimamente ligado al honor familiar y a la honra femenina. El solo hecho de transgredir el límite –o sea, que la mujer no llegue virgen al matrimonio– pone en vilo el sistema. Ángela Vicario lo ha experimentado en carne propia: al violar las leyes consuetudinarias, un sistema absurdo que se ve envuelto en su propia inconsistencia. Varias cuestiones se vinculan con esto: en primer lugar, es el marido quien determina que la esposa no es virgen.

Sin embargo, teniendo en cuenta las características de Bayardo San Román, ¿cómo es posible que él sea el portador de una verdad tan íntima? ¿Por qué todos le creen? ¿Por qué aparece desechada la posibilidad de que Bayardo San Román esté equivocado, o que haya mentado deliberadamente? Todas estas preguntas constituyen una interrogación retórica. Lo que las sustenta es el propio sistema patriarcal, que se desmoronaría como un castillo de arena, ante la mínima posibilidad de que tuvieran una respuesta:

*“Ángela Vicario, la hermosa muchacha que se había casado el día anterior, había sido devuelta a la casa de sus padres, porque el esposo encontró que no era virgen.”*<sup>57</sup>

Con ese mismo sistema contribuye Ángela Vicario al nombrar al supuesto culpable de la desfloración (a alguien hay que culpar), porque tampoco permite pensar en una condición natural, por ejemplo, que se haya desvirgado accidentalmente o bien por motivos desconocidos. En esta sociedad, la única posibilidad para una mujer no virgen es el hecho de haber tenido relaciones prematrimoniales, lo cual constituye, verdaderamente, un escándalo. Las amigas de Ángela no encajan dentro de este esquema, y es así como vemos que el sistema se torna frágil, a partir del engaño, de las artimañas:

*“Le aseguraron que casi todas las mujeres perdían la virginidad en accidentes de la infancia. Le insistieron en que aun los maridos más difíciles se resignaban a cualquier cosa siempre que nadie lo supiera. La convencieron, en fin, de que la mayoría de los hombres llegaban tan asustados a la noche de bodas, que eran incapaces de hacer nada sin la ayuda de la mujer, y a la hora de la verdad no podían responder de sus propios actos.”*<sup>58</sup>

Sin embargo, en correlación con el sistema patriarcal aludido, los hombres pueden tener relaciones fuera del matrimonio, como si este hecho diera cuenta de su hombría. De esta manera, el patriarcado separa, por un lado, afecto y sexualidad y por otro, familia y placer. Los hombres hacen frígida a la esposa

---

<sup>57</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op.cit. Pág. 29.

<sup>58</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op.cit. Pág. 47.

que respetan y para su placer acuden a mujeres inferiores, antaño a esclavas y ahora a prostitutas. En suma, rige un sistema de doble moral, basado en un comportamiento hipócrita. Alcanza con pensar en María Alejandrina Cervantes, que arrasó con la virginidad de los lugareños, pero no podemos dejar de hacer referencia, aquí, al comportamiento sexual transformista de Santiago Nasar, que es expuesto de manera discrecional por parte del narrador: *“Santiago Nasar tenía un talento casi mágico para los disfraces (...) pero aquella noche María Alejandrina Cervantes no permitió que Santiago Nasar se complaciera por última vez en sus artificios de transformista.”*<sup>59</sup>

No era común en una sociedad con esas características que un hombre tuviera ese tipo de gustos, y si los tenía, como en el caso de Nasar, los mismos debían permanecer a salvo, es decir, ocultos. Además, el espíritu transformista de Santiago sólo puede expresarse libremente junto a María Alejandrina Cervantes y a las mulatas, quienes forman parte de la clase social menos privilegiada.

Esta disociación sostiene a la mujer supuestamente digna en un lugar social de privilegio, mientras que la mujer indigna, queda excluida del sistema social, puesto que ningún hombre se acercará a ella con otras intenciones. O sea, se produce una especie de compensación: el hombre encuentra fuera del hogar el placer sexual y es lícito que se entregue a él, ya que socialmente está consentido. Sin embargo, esta misma posibilidad le está vedada a la mujer.

El hecho de que a la mujer le esté vedado el placer extramatrimonial da cuenta de su condición de inferioridad frente al hombre. Asimismo, el hecho de que la mujer experimentara su sexualidad fuera del matrimonio, no sólo pondría en peligro los roles a cumplir, sino que debilitaría al hombre, puesto que se encontrarían ambos en igualdad de condiciones.

En contraposición, el hombre goza del derecho al placer, aunque esto le cueste poner en juego su salud. Éste es el caso de Pedro Vicario, que vuelve del servicio militar con blenorragia y provoca la admiración de su hermano Pablo: *“Llegó a sentir, inclusive, una especie de fervor ante la blenorragia de hombre grande que su hermano recibía como una condecoración de guerra.”*<sup>60</sup> La enfermedad da cuenta de la hombría, de su condición viril, puesto que su enfermedad es de transmisión sexual.

El sistema patriarcal, como hemos anticipado, se basa en la división tajante de los roles masculinos y femeninos. Sin embargo, la rigidez que lo caracteriza,

---

<sup>59</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op.cit. Pág. 78.

<sup>60</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op.cit. Págs. 71 y 72.

por momentos se torna frágil, por ejemplo, cuando el narrador expone que las hermanas de Ángela Vicario organizaban bailes de mujeres solas:

*“Sin embargo, a los que se casaron con las dos mayores les fue difícil romper el cerco, porque siempre iban juntas a todas partes, y organizaban bailes de mujeres solas y estaban predispuestas a encontrar segundas intenciones en los designios de los hombres.”<sup>61</sup>*

Es muy interesante cómo se pone de manifiesto en esta cita la difusión de los límites del sistema patriarcal. Las hermanas de Ángela Vicario descolocan a sus maridos, no sólo porque organizan bailes de mujeres solas, sino porque también son capaces de descifrar las intenciones ocultas de los hombres. Sin embargo, pesar de actuar de esa forma, ellas han sido criadas para ser mujeres:

*“Ellas habían sido educadas para casarse. Sabían bordar con bastidor, coser a máquina, tejer encaje de bolillo, lavar y planchar, hacer flores artificiales y dulces de fantasía, y redactar esquelas de compromiso. A diferencia de las mujeres de la época, que habían descuidado el culto a la muerte, las cuatro eran maestras en la ciencia antigua de velar a los enfermos, confortar a los moribundos y amortajar a los muertos.”<sup>62</sup>*

Nos encontramos aquí con la bipartición *endon* - *exo*, centrada en el hogar o en la ciudad. Otro ejemplo es Pura Vicario, de quien dice el narrador que “(...) *había sido maestra de escuela hasta que se casó para siempre.*”<sup>63</sup> Existe una excesiva revalorización de las labores domésticas. Los roles femeninos y masculinos parecieran estar bien delimitados, no obstante, se produce en diferentes momentos del relato una situación tensa que los descoloca. La misma tiene relación con la idea de resistencia, o sea, donde existen relaciones de poder, también existe la resistencia a ese poder, como contrapartida. En todas las relaciones de poder, existe, por definición, una resistencia constante y paralela contra el poder dominante. En el caso que esta resistencia no exista, no podemos hablar de poder sino de dominación.<sup>64</sup>

Ángela Vicario es un ejemplo de la resistencia contra la dominación en la novela, constituyendo un fiel exponente de la fragilidad del sistema patriarcal, que deja de funcionar cuando uno de sus componentes se desvía de sus

---

<sup>61</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op.cit. Pág. 40.

<sup>62</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op.cit. Págs. 39 y 40.

<sup>63</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. *Ibidem*

<sup>64</sup> NOTA: Consideramos de gran utilidad los conceptos de Michel Foucault al respecto, ya que en su obra aparece bien delimitada la cuestión del poder. Para ampliar sobre la relación entre poder y resistencia se puede consultar el siguiente artículo: Foucault, M. “Por qué estudiar el poder: La cuestión del sujeto.” En: *Liberación* (dominical) N°6. Madrid. 1984.

preceptos. Basta con recordar la noche en que le fue impuesto el matrimonio con Bayardo:

*“Ángela Vicario no olvidó nunca el horror de la noche en que sus padres y sus hermanas mayores con sus maridos, reunidos en la sala de la casa, le impusieron la obligación de casarse con un hombre que apenas había visto.”<sup>65</sup>*

En otro orden de cosas, cabría preguntarse por qué razón esta sociedad defiende el espacio femenino del *endon*. Una respuesta tentativa podría ser que el endon es el único espacio fundamental para la preservación de la vida y, tiene como corolario el aseguramiento de la continuidad de la institución familiar, o sea, las representaciones sociales que tienen relación con la familia se convierten en dominante.

Conviene tener presentes las concepciones previamente citadas de Elizabeth Badinter, que consideraba que los dos pilares sobre los que se fundaba el patriarcado eran el control de la fecundidad por parte de los hombres y la división sexual del trabajo. Evidentemente, aquí siguen vigentes, aunque por momentos se produzca una desviación del eje que las sostiene.

La división de roles hace titubear al sistema patriarcal en otros episodios de la novela. Los mellizos Vicario, a pesar de haber sido criados “para ser hombres”, gozan de poca credibilidad por parte de los habitantes del lugar cuando dicen que están buscando a Santiago Nasar para matarlo: *“Tenían tan bien fundada su reputación de gente buena, que nadie les hizo caso.”<sup>66</sup>* En este punto, la hombría de los Vicario pareciera titubear, al menos en la creencia popular, pero en los hechos se presenta como contrapartida. Sin embargo, el narrador observa lo siguiente: *“Les recordé que los hermanos Vicario sacrificaban ellos mismos cerdos que criaban (...)”<sup>67</sup>* Evidentemente, lo que hace es poner en duda esa dudosa concepción social acerca de ellos, puesto que aquí entran en juego otros valores: la gente del pueblo cree que son gente de bien. En este caso, la división de roles se diluye: estos hombres no pueden matar, porque un acto de esa naturaleza le compete a las personas que no son de su misma condición. Pero su accionar homicida finalmente quedará justificado porque ha sido en virtud de salvaguardar el honor familiar.

Un personaje que también pone de manifiesto la debilidad del sistema patriarcal es el padre de los Vicario, Poncio<sup>68</sup>. En el ámbito familiar la debilidad

---

<sup>65</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op.cit. Pág. 43.

<sup>66</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op.cit. Pág. 63.

<sup>67</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. *Ibidem*.

<sup>68</sup> NOTA: No deja de llamar la atención aquí los significados que se asocian con el nombre del padre, Poncio, que remiten al gobernador romano de Judea (26-36), y juez de Jesús. Esta figura

de Poncio Vicario se opone a la fortaleza de su esposa, Pura. Además, es un personaje que carece de autoridad y de carácter, un emergente del fracaso del sistema, que vive para mantener el honor de su familia, pero que finalmente no lo logra, sumergiéndose en el fracaso: “*Su padre, Poncio Vicario, era orfebre de pobre, y la vista se le acabó de tanto hacer primores de oro para mantener el honor de la casa.*”<sup>69</sup> Dentro de las representaciones sociales, se esperaría que Poncio Vicario fuese un hombre fuerte, con carácter, el sostén de la familia en todo sentido, no sólo en el material. Sin embargo, no cumple con estas expectativas.

El empeño de Poncio Vicario por mantener el honor de la casa no ha dado ningún fruto, al punto que ha terminado con su vista. Como último eslabón de la cadena de desgracias, “*muere de pena moral*”, como especifica el narrador, como si no pudiera soportar la magnitud de su fracaso.

En suma, hemos pretendido demostrar en qué medida las representaciones sociales acerca del patriarcado en muchas oportunidades, en la obra, desembocaban en un terreno pantanoso, desviándose del eje que la sostiene. Esto pone de manifiesto la debilidad del sistema, el cual se mantiene en pie gracias al tenaz esfuerzo de cada uno de los habitantes del lugar, que reproduce las prácticas impuestas sin siquiera cuestionárselas, puesto que son prácticas hegemónicas y convalidadas por los aparatos ideológicos del Estado, en términos de Louis Althusser.<sup>70</sup> No se puede citar a este autor sin hacer mención a la cuestión de la ideología, que aquí está funcionando claramente, en tanto sistema que domina el espíritu del grupo social conviviente.

Sin embargo, a veces de manera imperceptible para ellos mismos, el sistema patriarcal se torna endeble, y las prácticas sociales de estos individuos llegan a contradecirlo. En este sentido, se puede pensar que con el paso del tiempo, el sistema terminará desmoronándose, acaso quizá como pregonaba en su lúcida obra *Um é Outro*, Elizabeth Badinther.

Para cerrar, en la novela en cuestión, el sistema patriarcal aparece desmitificado, al punto tal que todos sus puntos vulnerables se hacen explícitos, quedan manifiesta su fragilidad. Lo notable, en todo caso, es que esta visión no es brindada a través de un discurso femenino, lo cual la vuelve todavía más interesante.

---

histórica es reconocida por su inacción, de lo que se desprende el visible paralelo con el padre de los Vicario.

<sup>69</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada. Ibídem.*

<sup>70</sup> Para ampliar, se puede consultar el excelente análisis de Louis Althusser, *Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Freud y Lacan.* Buenos Aires: Nueva Visión. 1988.

Luego analizaremos los puntos de convergencia de esta obra y otras del mismo autor, donde se realiza un abordaje similar de la cuestión patriarcal, para poder delimitar el alcance de sus concepciones y la vigencia de las mismas.

### 5.3 La condición de la mujer y el mandato social

Como se ha analizado, el orden patriarcal impone determinadas barreras sociales a la mujer. Toda una sociedad es la encargada de velar por la transmisión de dichos valores, y la razón de este comportamiento reside en el hecho de que garantiza la reproducción de la primacía del hombre sobre la mujer. Así, el universo femenino queda relegado a una especie de voz implícita, que no es la propia sino la impuesta por la tradición, y también por la costumbre.

El hecho de no violentar las premisas del sistema conlleva ciertas ventajas sociales para la familia de la novia: *“el argumento decisivo de los padres fue que una familia dignificada por la modestia no tenía derecho a despreciar aquel premio del destino.”*<sup>71</sup> La conveniencia rige la aceptación familiar del candidato, aún a sabiendas de que Ángela no siente el más mínimo afecto por él: *“Ángela Vicario se atrevió apenas a insinuar el inconveniente de la falta de amor, pero su madre lo demolió con una sola frase: -También el amor se aprende.”*<sup>72</sup>

La resistencia de Ángela al matrimonio opera como una forma de oposición ante el poder masculino, que rige a toda la sociedad. La insinuación de que no siente afecto por Bayardo se conforma como una opción contestataria, aunque mitigada, del pensamiento femenino, de sus más íntimas convicciones. Sin embargo, es posible pensar que al final, el triunfo queda en manos del más poderoso: luego del fracaso matrimonial –depende qué se entienda por fracaso, vale aclarar– la obsesión por Bayardo se trasladará a la propia Ángela, poniéndose de manifiesto el mecanismo inverso. Bayardo sentía obsesión por Ángela, que lo rechazaba, y luego ella terminará volviéndose obsesiva por él, cuya ausencia pareciera intensificar el deseo de tenerlo consigo.

Hasta aquí se ha podido apreciar, entonces, cómo el matrimonio de Ángela Vicario con Bayardo San Román significa la posibilidad de ascenso social para la familia de la novia. Por eso la unión es considerada como la única posibilidad para cambiar el destino familiar. La posibilidad de “casar” a la hija soltera con un forastero supuestamente rico acelera los tiempos lógicos, al punto que el noviazgo sólo dura cuatro meses y la única condición para la “entrega” de la hija es la finalización del luto familiar:

---

<sup>71</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op.cit. Pág. 43.

<sup>72</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. *Ibidem*

*“A diferencia de los noviazgos de la época, que eran largos y vigilados, el de ellos fue de sólo cuatro meses por las urgencias de Bayardo San Román. No fue más corto porque Pura Vicario exigió esperar a que terminara el luto de la familia. Pero el tiempo alcanzó sin angustias por la manera irresistible con que Bayardo San Román arreglaba las cosas.”<sup>73</sup>*

Bayardo seduce al grupo familiar, con el único propósito de lograr su objetivo. Es una persona que pretende comprarlo todo, incluso el amor de Ángela, aunque en definitiva, si bien es casi conciente de que ella no lo quiere, sabe que le pertenecerá, al menos físicamente. Ella se transforma en una obsesión para él, que cree que al amor también se lo puede comprar, como si fuera una mercancía más. Por esta razón, el narrador omnisciente se empeña en suponer:

*“Bayardo San Román, por su parte, debió casarse con la ilusión de comprar la felicidad con el peso descomunal de su poder y su fortuna, pues cuanto más aumentaban los planes de la fiesta, más ideas de delirio se le ocurría para hacerla más grande.”<sup>74</sup>*

Las características peculiares de Bayardo son una muestra de cómo opera el sistema patriarcal. Es un hombre ostentoso, dispuesto a ganar siempre, que tiene en mente casarse con una mujer “decente” del pueblo. Sin embargo, es poco lo que se sabe de él, excepto que tiene dinero y que está familiarizado con el poder. Y esto es lo que seduce a la familia, no sólo la posibilidad de casar a la hija soltera. Su dudosa reputación queda en evidencia el día que Bayardo lleva a su familia al pueblo. El narrador, que no es impresionado por la ostentación familiar, se preocupa por resaltar que

*“(…) la carta grande era el padre: el General Petronio San Román, héroe de las guerras civiles del siglo anterior, y una de las glorias mayores del régimen conservador por haber puesto en fuga al coronel Aureliano Buendía en el desastre de Tucurínca. Mi madre fue la única que no fue a saludarlo cuando supo quién era.”<sup>75</sup>*

El futuro familiar pareciera estar asegurado, a pesar de que el candidato tenga semejantes antecedentes poco honrosos, que se disuelven en la ostentación con la que se presenta en el pueblo. En contraposición, los Vicario eran gente sencilla, que “ (...)vivía en una casa modesta, con paredes de ladrillos y un techo de palma rematado por dos buhardas (...)”<sup>76</sup> Pero Bayardo va por más.

---

<sup>73</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op. cit. Pág. 44.

<sup>74</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op. cit. Pág. 47.

<sup>75</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op. cit. Pág. 42.

<sup>76</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op. cit. Pág. 49.

Su comportamiento perverso lo lleva a preguntar a su futura esposa cuál es la casa del lugar que más le gusta: “Y yo le contesté, sin saber para qué era, que la más bonita del pueblo era la quinta del viudo de Xius.”<sup>77</sup> Ángela cae de una manera inocente en la trampa. Su futuro esposo se empeñará -sin importarle las consecuencias de su accionar- en que la casa del viudo quede en su poder. Pero no lo mueve el sentido de complacencia hacia su futura mujer, al contrario. Lo que lo mueve es un deseo irrefrenable de ejercer el poder, de ganar, como si lo poseyese un inexplicable, al tiempo que patológico, afán megalómano. Según Rosa Audubert, “cuanto mayor es el dolor mayor es su empeño por comprarla.”<sup>78</sup>

Pero la familia de la novia no puede ver el comportamiento perverso del futuro yerno. Por eso nunca pone en tela de juicio sus comportamientos anormales. El mandato social obliga a casar a la hija, a deshacerse del pesado estigma de tener dos hijas ya casadas y una que no lo está.

En el esquema social planteado anteriormente, una hija que no se casa es símbolo del fracaso. Conviene tener en cuenta que tanto el hecho de casarse como el de permanecer sin hacerlo no constituyen elecciones propias de los sujetos actuantes. Como ha quedado demostrado, las vidas parecieran estar sujetas a las voluntades y los anhelos del núcleo familiar, que a su vez cumple con una voluntad y un anhelo aún mayor: el del grupo social del cual inevitablemente forma parte. Y Ángela no puede escapar de eso.

Como se desprende del análisis, el esquema social es opresor, siendo obsecuente con el hombre y no con la mujer. Esta misma condescendencia hacia lo masculino se puede ver reflejada en varios aspectos que trascienden la ya descrita división de roles. Veamos un ejemplo, que a nuestro juicio es el más representativo en este aspecto: Bayardo San Román se retrasa dos horas el día de su casamiento, no dando ningún tipo de explicación: “el único sobresalto imprevisto lo causó el novio en la mañana de la boda, pues llegó a buscar a Ángela Vicario con dos horas de retraso (...)”<sup>79</sup> Como si todo esto fuera poco, el narrador se preocupa por aclarar que “(...) nadie ha sabido con qué cartas jugó Bayardo San Román. Desde que apareció por fin de levita y chistera, hasta que se fugó del baile con la criatura de sus tormentos, fue la imagen perfecta del novio feliz.”<sup>80</sup> Nadie tiene la delicadeza de dudar de Bayardo, ni siquiera la familia de la novia, que queda atrapada por la impresión inicial del candidato. No importa en manos de qué tipo de persona quede la hija, lo único importante es que no quede soltera.

---

<sup>77</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op. cit. Pág. 44

<sup>78</sup> Audubert, Rosa C. “La muerte: convergencia de lo místico y lo sexual.” Op. Cit.

<sup>79</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op. cit. Pág. 50.

<sup>80</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. *Ibidem*.

Ahora bien, a la falta de una explicación coherente se unen otras cuestiones: ¿cuáles fueron las razones que llevaron a Bayardo a presentarse dos horas más tarde de la hora acordada el día de su casamiento? ¿Qué hubiera pasado si la novia hubiese sido quien se retrasase por ese espacio de tiempo exagerado, sin siquiera exponer los motivos del retraso?

El mandato social se rige por las apariencias. Ciegamente las personas se guían por él, como si fuera una razón dogmática. Nadie lo cuestiona, nadie se atrevería a desafiarlo ni a ponerlo en tela de juicio, porque está dado por la ley consuetudinaria, aquella no escrita pero presente con una fuerza inusitada. En el pueblo caribeño, guía las conductas humanas y emerge imperioso como un designio de la naturaleza, por eso no lo consideran como algo “malo”.

Para cerrar este apartado, trataremos de reconstruir la compleja red de relaciones que tiene lugar en este pueblo, en virtud de mantenerse sus habitantes dentro de lo que la ley natural impone. En primer lugar, el lugar de la mujer queda relegado al *endon*, lugar que el hombre comparte, pero del que la mujer no puede salir, y que por otra parte, es el que asegura la continuidad de la especie y la transmisión del núcleo familiar, de un modo casi ejemplar; en segundo lugar, el *exo* es el espacio netamente masculino, donde las mujeres se mueven sigilosamente, sin que sus acciones revistan de trascendencia; en tercer lugar, tanto el *endon* como el *exo* son lugares punitivos, es decir, ambos castigan a quienes no cumplen los preceptos no escritos, aunque los modos de castigo son diferentes para cada caso<sup>81</sup>; en quinto lugar, el mandato social, para ser cumplido, necesita de la vigilancia cautelosa de ambas instancias, *endon-exo*, no pueden funcionar de manera independiente una de la otra.

En suma, este esquema social asegura la reproducción de las condiciones de producción, en términos de Althusser y a modo metafórico, o sea, la reproducción de las relaciones existentes de producción. Sólo manteniendo estos términos, se podrá mantener la primacía de lo masculino sobre lo femenino y se podrá asegurar la continuidad del esquema familiar, en tanto base y núcleo de la organización social. Lo cierto es que el modo resulta un tanto inadecuado y, por momentos, incurre en excesos inaceptables.

#### **5.4 La desmitificación del sistema patriarcal en la obra de Gabriel García Márquez**

De acuerdo con Bourdieu, las acciones humanas no constituyen respuestas a un estímulo, sino que se conforman como el resultado sus aspiraciones. Para el mencionado autor, el *habitus* es un saber socialmente adquirido, “un

---

<sup>81</sup> NOTA: Ángela Vicario es castigada por partida doble: primero por su esposo, luego por su madre, y luego por el núcleo social que la condena casi a la locura, al punto que llega a “amar” a quien por un lado ha aborrecido y por otro, ha sido la génesis de su nefasto destino.

*conjunto de relaciones históricas depositadas en los cuerpos individuales bajo la forma de esquemas mentales y corporales de percepción, apreciación y acción*".<sup>82</sup> Estos principios se pueden encontrar precisamente en los lineamientos que se esconden en los principios morales del patriarcado, es decir, los mismos forman parte de ese cúmulo de relaciones históricas que permanecen depositadas en los cuerpos individuales. Como hemos sostenido en reiteradas ocasiones, en la novela que nos ocupa, dichas relaciones son consuetudinarias, y condicionan las acciones de los personajes.

Sin embargo, a lo largo de la narrativa de Gabriel García Márquez se puede percibir un desmantelamiento del sistema patriarcal, evidenciable en distintas situaciones que se plantean, como así también en los comportamientos de los personajes. Como muy bien observa la crítica y estudiosa de su obra Isabel Rodríguez Vergara, "*sin ser García Márquez un feminista (escribir sobre mujeres para mujeres), desde Cien años de soledad y continuando a lo largo de su novelística, se desmitifica el sistema patriarcal (...)*"<sup>83</sup> En este apartado procuraremos analizar cuáles son las situaciones que desmitifican el sistema patriarcal no sólo en *Crónica de una muerte anunciada*, sino también en otras obras seleccionadas, como *Cien años de soledad (1967)*, *El otoño del patriarca (1975)*, *El amor en los tiempos de cólera (1985)* y *El General en su laberinto (1989)* dado que a nuestro juicio, en las citadas novelas se presentan situaciones específicas que dan cuenta del desmoronamiento del patriarcado.

El análisis no será del todo exhaustivo, puesto que las novelas en cuestión no constituyen el objeto de este trabajo, sino que por el contrario, se pretende demostrar la coincidencia –si se permite– ideológica.

En *Crónica de una muerte anunciada* el papel de la honra femenina se convierte en una dudosa virtud. La exigencia de que la mujer sea virgen para el matrimonio parece desmoronarse en los secretos de las amigas de Ángela, que la aconsejan para que durante la noche de bodas engañe a su marido. Además, antes de casarse, Ángela Vicario ha ejercido su sexualidad, aún a sabiendas de que por ser mujer, tal ejercicio le estaba vedado. No interesan aquí las consecuencias de su acción, sino más bien la destrucción que ejerce el personaje sobre las costumbres tradicionales. Sin embargo, como ya se ha perfilado en el análisis, Ángela Vicario termina cumpliendo con lo que

---

<sup>82</sup> Bourdieu, p. y Wacquant, L. *Respuestas, por una antropología reflexiva*. México: Grijalbo. 1995. Pág. 23.

<sup>83</sup> Rodríguez Vergara, I. "Mujeres: Desmantelando el sistema patriarcal en las novelas de Gabriel García Márquez." En: Agencia Interamericana para la cooperación y el desarrollo. 2002. Versión electrónica del artículo disponible en : [www.iacd.oas.org](http://www.iacd.oas.org),

implícitamente se le pedía, al obsesionarse con Bayardo San Román luego del funesto desenlace.

En otros momentos del texto también se puede percibir que el sistema patriarcal se torna endeble. Por ejemplo, cuando sutilmente el narrador hace referencia al comportamiento sexual mitigado de Santiago Nasar. No queda muy clara su definición sexual: “además, como decíamos entonces, él era un gavián pollero. Andaba solo (...)”<sup>84</sup> Curiosamente, “nunca se le conoció otra relación distinta de la convencional que mantenía con Flora Miguel, y de la tormentosa que lo enloqueció durante catorce meses con María Alejandrina Cervantes.”<sup>85</sup> Son citadas dos relaciones que revelan mucho: por un lado, su iniciación sexual, y por otro, la relación convencional, que oculta su verdadero comportamiento sexual, que se oculta en las referencias metafóricas citadas.

Antes de analizar *Cien años de soledad*, conviene mencionar el comportamiento anticonvencional de las hermanas de Ángela, que organizan bailes de mujeres solas, evidentemente para divertirse. Este espacio lúdico y festivo también da cuenta de la fragilidad de patriarcado, que no logra imponerse totalmente.

Otro caso es el de María Alejandrina Cervantes, cuya conducta sexual será de conocimiento público y la condicionará al punto que ella será para los hombres un pasatiempo cautivante. El narrador expresa respecto de ella: “Nos enseñó mucho más de lo que debíamos aprender, pero nos enseñó sobre todo que ningún lugar de la vida es más triste que una cama vacía.”<sup>86</sup> Nuevamente el sistema patriarcal muestra su vulnerabilidad: el hombre aprende, es iniciado por una mujer y adopta una actitud pasiva frente a ella.

*Cien años de soledad* acaso sea la novela más difundida del autor, y por cierto, la más leída. Allí aparece la fuerza en bruto del sexo, manifestada a través de las relaciones incestuosas de los Buendía.

En *Cien años de soledad* el sistema patriarcal muestra sus imperfecciones. La sexualidad femenina aparece negada, y una elocuente muestra de esto es el personaje de Amaranta, la hija de Úrsula. Amaranta se ciñe a una virginidad hipócrita. Según la crítica Avril Bryann, “García Márquez quita el mito de la virginidad, porque para Amaranta la pureza y el celibato no son sinónimos”<sup>87</sup> A pesar de su hipocresía ella cree que su vida “virginal” será considerada como

---

<sup>84</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op. cit. Pág. 104

<sup>85</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. *Ibidem*.

<sup>86</sup> García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Op. cit. Pág. 76.

<sup>87</sup> Bryan, A. Bryan, T. Avril. “La sexualidad femenina en las novelas de Gabriel García Márquez.” Op.Cit. Pág. 486

beata. No necesita confesar, porque no ha cometido ningún pecado. Esta negación de su sexualidad da cuenta de su incapacidad de expresar la entrega al amor. Evidentemente, lo que García Márquez pone de manifiesto es la inutilidad del sacrificio de Amaranta por mantenerse en ese estado de supuesta pureza.

Para cerrar, en *Cien años de soledad* aparecen subvertidos tres mitos relacionados con el patriarcado, que son los que siguen: el mito patriarcal de origen, el del orden y el mito social del bien y del mal, que fueron difundidos en la cultura occidental a través de los textos bíblicos. En lo que respecta al mito patriarcal del origen, éste aparece representado por la figura de Úrsula, que retrasa su boda por el temor a tener un niño con cola de cerdo, o sea, en cierta medida, se niega a la procreación; en tanto que en el segundo caso propuesto, la subversión del orden, está encarnado por Amaranta, que quiere morirse virgen por temor a parir un monstruo con cola de cerdo; por último, el mito del bien y del mal se presenta en la figura inocente de Eréndira, quien debe ejercer la prostitución para pagar a su abuela la pérdida de sus posesiones, entre ellas su casa. El personaje de la abuela constituye la encarnación de lo monstruoso, y por ende, de lo inaceptable. La mujer ocupa el exo ejerciendo la profesión más antigua, más allá de su propia dignidad.

Hasta aquí se ha podido observar de qué manera en *Cien años de soledad* el sistema patriarcal presenta falencias.

Ahora será analizada la obra *El otoño del patriarca*. Ya el título preanuncia la agonía del patriarcado, teniendo en cuenta que el otoño es la estación más próxima al invierno, cuando todo se vuelve casi estéril. Aquí aparece representado el ocaso del poder avasallante y autoritario, al tiempo que aparece cuestionado el papel de los padres en la sociedad latinoamericana.

El patriarca queda desplazado hacia un lugar marginal, diluyéndose el poder que antes tenía. Poco a poco, las mujeres cercanas a él irán ocupando ciertos espacios: en primer lugar, su madre, Bendición Alvarado, que será decisiva en las cuestiones políticas y también en las amorosas, y luego de morir ésta, el lugar será ocupado por su mujer, Leticia Nazareno. Este desplazamiento muestra en qué medida el poder patriarcal debe ceder, al punto de quedar relegado.

Una cuestión que observa la estudiosa Isabel Rodríguez Vergara es que las mujeres adquieren voz propia, en detrimento de la voz masculina, y esto contribuye con el vaciamiento de sentido de la cultura centrada en lo masculino:

*“La posición central de las mujeres que tienen voz, la falta de nombre del patriarca (sin referente, sin dinastía ante la ley), la ausencia de prerrogativa del falo de declararse sólo como una fuente soberana, y el comportamiento psico-*

*socio-sexual del general, contribuyen a vaciar de sentido a toda la cultura falocentrista.*<sup>88</sup>

La novela pone en evidencia cómo las mujeres son capaces de alzar la voz, e inclusive, de ejercer el poder. Basta con pensar en Leticia Nazareno, quien se asegura el porvenir al engendrar un hijo, el cual obligará al dictador a tomar la decisión de casarse con ella. Aquí la sexualidad femenina ejerce un poder hasta el momento desconocido en las obras previamente analizadas.

En suma, la disolución del sistema patriarcal queda perfectamente ilustrada por la siguiente frase del patriarca: *“En este negocio de hombres el que se cayó se cayó.”*<sup>89</sup>

En *El amor en los tiempos de cólera* las tradiciones sociales son desafiadas por medio de la manifestación del amor y la pasión entre dos personas ancianas, más específicamente, dos septuagenarios: Fermina Daza, viuda desde hace dos años, y Florentino Ariza, quien la ha amado durante toda su vida.

La fuerza de la pasión irrumpe en Fermina, quien no ha hecho el amor durante los últimos veinte años de su vida conyugal, debido a que su esposo mantiene una relación con otra mujer, lo que repercute negativamente en su sexualidad, al punto que llega a negarla. Según Avril Bryan, *“aquí surge la cuestión de la honra personal, el machismo del hombre y la virginidad voluntaria de Fermina misma.”*<sup>90</sup>

En esta obra, además, se desliza una crítica a la institución matrimonial, la cual es presentada como producto de las convenciones sociales, y no ocurren en ella grandes acontecimientos. Con referencia a esto, dice Fermina Daza: *“El problema de la vida pública es aprender a dominar el terror, el problema de la vida conyugal es aprender a dominar el tedio.”*<sup>91</sup> La intertextualidad con la magistral obra de Flaubert, *Madame Bovary* es inevitable: allí también Emma

---

<sup>88</sup> Rodríguez Vergara, I. “Mujeres: Desmantelando el sistema patriarcal en las novelas de Gabriel García Márquez.” Op. cit. Versión electrónica.

<sup>89</sup> García Márquez, G. *El otoño del patriarca*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana. 1975. Pág. 7.

<sup>90</sup> Bryan, A. Bryan, T. Avril. “La sexualidad femenina en las novelas de Gabriel García Márquez.” Op.Cit. Pág. 488.

<sup>91</sup> García Márquez, G. *El otoño del patriarca*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana. 1975. Pág. 289.

Bovary vive un matrimonio sin emociones, caracterizado por la costumbre, el tedio y la rutina, de modo que se puede establecer un paralelo entre ambos personajes femeninos, aunque éste constituye un tema para otra investigación.

En contraposición se encuentran las amantes de Florentino Ariza, que no reflejan en absoluto la actitud tradicional con respecto a la sexualidad femenina, al poner en evidencia mediante sus palabras y sus acciones –tienen amantes– que la sexualidad constituye un aspecto natural de la vida de las personas. Sobre estas mujeres no pesan los comentarios de la sociedad, ni tampoco sus prejuicios. Alcanza con pensar en Bárbara Lynch, Ausencia Santander y Sara Noriega. Los roles parecieran subvertirse: tanto Juvenal Urbino y Florentino Ariza tratan de evitar el escándalo social, para salvaguardar su reputación, evitando a cualquier precio que nadie se entere de sus infidencias.

En suma, en esta obra la disminución de los atributos míticos del sistema patriarcal aparece representada por la liberación de la sexualidad femenina, que asume un rol diferente en una sociedad que tradicionalmente ha sido dominada por los deseos y comportamientos masculinos.

En *El General en su laberinto* aparece representada la sexualidad femenina sujeta a la voluntad del poder masculino. Sin embargo, hay en la novela una situación digna de ser destacada, donde el sexo aparece como liberador para la mujer. Nos referimos al encuentro del General con la mulata Reina María Cristina:

*“El general se la llevó en vilo a la hamaca, sin darle tregua con sus besos balsámicos, y ella no se le entregó por deseo ni por amor, sino por miedo. Era virgen. Sólo cuando recobró el dominio del corazón dijo: ‘Soy esclava, señor’. ‘Ya no’, dijo él. ‘El amor te ha hecho libre’”*<sup>92</sup>

Las mujeres se entregan al General por diversos motivos, una de las principales razones es el hecho de que él sea quien es, o sea, su posición social potencializa su fuerza erótica. Esto se evidencia en las palabras de la “*joven lánguida*”, ante la cual él se avergüenza de su propio cuerpo: “*–Te vas virgen’, le dijo. Ella le contestó con una risa festiva: ‘Nadie es virgen después de una noche con Su Excelencia.’”*<sup>93</sup> Se puede ver, en esta cita, de qué manera en la novela queda desmitificado el sistema patriarcal, al entregarse las mujeres a un hombre al que no las une nada más que las circunstancias, produciendo una ruptura del paradigma vigente en la sociedad, que juzgaría como inaceptable una unión extramatrimonial. La unión al poderoso –aunque

---

<sup>92</sup> García Márquez, G.. *El general en su laberinto*. Bogotá: Oveja negra. 1989. Pág. 56

<sup>93</sup> García Márquez, G.. *El general en su laberinto*. Bogotá: Oveja negra. 1989. Pág. 186

no tiene nombre— justifica la entrega corporal, como un acto reivindicatorio del logro, es decir, que el hombre se haya fijado en ellas.

A lo largo de este apartado, se ha podido apreciar en qué medida el sistema patriarcal que ha sido sostenido por la tradición social se desmorona paulatinamente en sus diversas facetas. Así, las mujeres van ocupando espacios que antes les estaban vedados; son capaces de alzar e imponer su voz; ejercen su propia sexualidad libremente; la virginidad aparece como elección; la institución matrimonial es abordada mediante una visión crítica. En suma, en el discurso predominante en las novelas analizadas emerge la voz femenina y se instala en los distintos espacios sociales, y por momentos, sustituye a la voz masculina.

Quizás el mayor logro de García Márquez es el rescate de la contribución de las mujeres a la historia social, muchas veces sumergida en el silencio por la historia oficializada y válida. En estas novelas, se puede apreciar, a través de la apropiación del espacio doméstico como un espacio de poder, en qué medida la mujer es capaz de ejercer el poder sobre sí misma y también sobre el mundo que la rodea, subvirtiendo el orden patriarcal y sus valores, y creando uno nuevo, con sus propios códigos, que surgen de sus necesidades específicas.

## HALLAZGOS

En el desarrollo de esta investigación hubo un encuentro con la actualidad que a la que se hará referencia. En el artículo **La Virginidad no ha muerto** del 26 de Octubre del 2002. Carolina Pulido dice que en Estados Unidos existen desde hace algunos años los llamados “clubes de castidad”, cuyos miembros se comprometen a no tener relaciones sexuales antes del matrimonio. Dicen que la virginidad es el mejor remedio contra el SIDA y una forma de manifestar su repudio frente a la promiscuidad.

Los seguidores de la contrarrevolución sexual- en su mayoría jóvenes- son cada vez más. Marchas y reuniones masivas han popularizado su orgullo de ser vírgenes y hasta algún ídolo juvenil norteamericano ha liderado campañas. Orgullosos, aseguran que la virginidad tiene incluso beneficios para la salud y llaman a los que ya la perdieron a asumir un segundo compromiso de castidad.

En Internet, la página [www.air0day.com/virginity](http://www.air0day.com/virginity) es prueba de lo popular que es este movimiento. Pretende aunar a los jóvenes escolares en pro de estos principios. “siéntete orgullosos de tu virginidad, sale del closet y deja que todos sepan que eres virgen”, reza la introducción que hay en el sitio. También entregan insignias, poleras y protectores de pantalla para computadores con el slogan I enjoy football, but I’m a virgen.

Lo que es esta tendencia entre los adolescentes: una moda. Un reciente estudio del Nati Institute of Chile Health de Estados Unidos, demostró que los adherentes al movimiento posponen su primera vez por 18 meses más que el resto de los jóvenes, y que las verdaderas razones para mantener la castidad eran livianas: “porque es cool”.

Por otro parte en la actualidad siguen presentándose los abusos contra las mujeres que no se casan castas y puras. En Turquía, las sospechosas de prostitución son sometidas a exámenes ginecológicos. Si les falta el himen, son presentadas como delincuentes, amenazadas y agredidas. En muchas culturas africanas la familia del marido puede vengarse de la novia con violentos castigos, por haberlos avergonzado. La tribu Yugar en Australia, mata de hambre a las mujeres que no son vírgenes. Y en China, las autoridades de una provincia decidieron sancionar con multas a las jóvenes que tengan su himen alterado. Dicen que son necesarias para suprimir las tendencias inmorales que han surgido desde que Pekín se abrió a occidente con las reformas económicas.

En el mundo islámico, una hija virgen es un bien mercantil de alto precio, tanto, que si la familia es “deshonrada” por ella, tienen la opción de sacrificarla. De todo esto queda lo siguiente: Cada año pierden la vida unas cinco mil mujeres y niñas, y en muchos de los países musulmanes esos crímenes son considerados como delitos menores.

## CONCLUSIONES

En la realidad social de años anteriores; es evidente que la mujer era aceptada por el mero hecho de mantenerse virgen y en donde el honor era el catalizador de una vida en la que la violencia era el factor determinante al momento de resolver los conflictos. Esta es una realidad con tradiciones arraigadas, en la cual pesaba notablemente la virginidad hasta el matrimonio. La educación familiar, la venganza para tratar asuntos de honor, de la cual se encargaban los hombres, pero que dependía de las relaciones sexuales de las mujeres.

El honor femenino es medido con un parámetro diferente : la mujer es evaluada socialmente a través de su conducta sexual y el honor del hombre a través de sus acciones. El hombre a diferencia de la mujer, puede elevar su honor mediante su participación en la guerra, mediante una conducta valiente, o bien mediante un accionar que se destaque en la sociedad de la que forma parte.

Con la realización de esta investigación se concluye la relación estrecha entre virginidad y honor, en donde definitivamente para la obra analizada la virginidad si es una cuestión de honor con altas implicaciones sociales, como la censura, la denigración, el escarnio público, el destierro, maltrato físico y hasta la muerte.

También se puede concluir a lo largo de esta investigación que el sostenimiento del sistema patriarcal por la tradición social se ha venido a menos con los años, en donde las mujeres están ocupando espacios que antes no les eran permitidos. Sus propios deseos y decisiones los ejercen libremente. Así como la libertad de elección en su sexualidad.

Por otro lado esta investigación reconoce que el discurso de Crónica de una muerte anunciada socava valores centrales de la cultura latinoamericana que están implícitos en la muerte de Santiago Nasar y en el juicio de los gemelos. Entre dichos valores se mencionan: además del honor, el culto a la virginidad, la división del poder político y sexual con relación al género.

## BIBLIOGRAFÍA GENERAL

Althusser, L. *Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Freud y Lacan*. Buenos Aires: Nueva Visión. 1988.

Barthes, R. *El susurro del lenguaje: más allá de la palabra y de la escritura*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica. 1987.

Foucault, M. "Por qué estudiar el poder: La cuestión del sujeto." En: *Liberación* (dominical) N°6. Madrid. 1984.

Hauser, A. *Historia social de la literatura y del arte*. Barcelona, 19ª edición 1985.

Hutcheon, Linda. *A Poetics of Postmodernism: History, Theory, Fiction*. New York and London: Routledge. 1998.

Kitto, H. D. *Los griegos*. Buenos Aires: Eudeba. 1963.

Marchais, Pierre. *Glossaire de psychiatrie, avec le concours du Conseil international de la langue française*. Paris. Masson. Tomo xv. 1970.

White, Hayden. *El contenido de la forma*. Barcelona: Paidós. 1992.

## BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

Amorós, Andrés. Introducción a la Novela Contemporánea. Ediciones Cátedra, S.A., 1989

Kohut, Karl. Literatura Colombiana Hoy Imaginación y barbarie. Publicaciones del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Católica de Eichstatt. Serie A: Actas, 13

Rodríguez Ruiz, Jaime Alejandro. Novela Colombiana. Universidad Javeriana.

Amorós, Celia. *Hacia una crítica de la razón patriarcal*. Barcelona: Antrhopos. 1991.

Anahory-Librowicz Oro. "Las mujeres no-castas en el romancero: Un caso de honra." En: *Actas del Noveno Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas* (publicadas bajo la dirección de Sebastián Neumeister). Berlín. 18-23 de agosto de 1986.

Audubert, Rosa C. "La muerte: convergencia de lo místico y lo sexual." En: *Argos 13. Revista de poesía, narrativa, teatro y ensayo*. Enero-Marzo de 2000. México: Universidad de Guadalajara.

Badinther, Elizabeth: *Um é Outro*. Río de Janeiro: Nova Frontera. 1986.

Blesa, Túa (ed.). *Quinientos años de soledad*. Actas del Congreso Gabriel García Márquez 1992. Zaragoza: Anexos de Tropelías, 1997.

Borja Gómez, Jaime Humberto. "Tendencias y herencias de la sexualidad: de la cristiandad medieval a la colonial." Publicación del Goethe Institut, Alcaldía Mayor de Bogotá, Instituto Pensar, Universidad Javeriana. Junio 27 de 2001.

Bourdieu, p. y Wacquant, L. *Respuestas, por una antropología reflexiva*. México: Grijalbo. 1995.

Bryan, T. Avril. "La sexualidad femenina en las novelas de Gabriel García Márquez." En: *Actas del Noveno Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas* (publicadas bajo la dirección de Sebastián Neumeister). Berlín. 18-23 de agosto de 1986. Págs. 485-489.

Díaz-Migoyo, Gonzalo. "Sub-rosa: La verdad fingida de Crónica de una muerte anunciada." *Hispanic Review* 55.4 (Autumn 1997): 425-440.

Dupuis, Jacques. *Em nome do pai. Uma historia da paternidades*. Sao Paulo: Martins Fonte. 1989

Eisler, Riane. *El cáliz y la espada. Nuestra historia, nuestro futuro*. Santiago (Chile): Editorial Cuatro Vientos. 1990.

García Márquez, G. *Cien años de soledad*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana. 1967.

García Márquez, G. *Crónica de una muerte anunciada*. Barcelona: Random House Mondadori. 2003.

García Márquez, G. *El amor en los tiempos de cólera*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana. 1989.

García Márquez, Gabriel. *El general en su laberinto*. Bogotá: Oveja negra. 1989.

García Márquez, G. *El olor de la guayaba. Conversaciones con Plinio Apuleyo Mendoza*. México: Diana. 1982.

García Márquez, G. *El otoño del patriarca*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana. 1975.

Harguindey, Ángel S. Entrevista "Franco tuvo una muerte que hubiera sido irreal en literatura". En: *El País*, 2 de abril de 1978, Madrid, En: SORELA, PEDRO. *El otro García Márquez: los años difíciles*, Bogotá: Oveja Negra, 1989, págs. 128-9.

Izquierdo, J. "¿Qué relación existe entre la sexualidad y el modelo social que construimos?" Entrevista a Riane Eisler. En: *El Mercurio*, 6/9/1998. Chile. Pág. 56.

Lerner, G. *La creación del patriarcado*. Versión castellana de Mónica Tusell. Barcelona: Crítica. 1990.

Millet, K. *Política sexual*. Tesis doctoral presentada ante la Universidad de Columbia en 1969. Publicada en México: Aguilar. 1975.

McMurray, G. *Gabriel García Márquez*. New York: Frederick Ungar, 1977.

Pons, M. *Memorias del olvido. Del Paso, García Márquez, Saer y la novela histórica de fines del siglo XX*. México: Siglo XXI. 1996.

Rama, Á. *La novela en América Latina. Panoramas 1920-1980*. Bogotá: Colcultura/Procultura. 1982.

Rincón, C. "El general sí tiene quien lo lea", Kohut, Karl (com), *Literatura colombiana hoy. Imaginación y barbarie*, Frankfurt/Madrid: Vervuert. 1994.

Rodríguez Vergara, I. "Mujeres: Desmantelando el sistema patriarcal en las novelas de Gabriel García Márquez." En: *Agencia Interamericana para la cooperación y el desarrollo*. Versión electrónica disponible en el sitio [www.iacd.oas.org](http://www.iacd.oas.org). 2002.

Twinam, A. "Honor, sexualidad e ilegitimidad en la Hispanoamérica colonial." En: *Sexualidad y matrimonio en la América Hispánica: Siglos XVI-XVIII*. Compilado por Lavrin. México: Grijalbo. 1991.

Gran Enciclopedia de Colombia del Círculo de Lectores, tomo de biografías. 1995

<http://www-ni.elnuevodiario.com.ni/archivo/2004/enero/21-enero-..>

<file:///A:/UOL%20-%20Biblioteca.htm>